



Asamblea General

Septuagésimo período de sesiones

65^a sesión plenaria

Lunes 30 de noviembre de 2015, a las 10.00 horas

Nueva York

Documentos oficiales

Presidente: Sr. Lykketoft (Dinamarca)

*En ausencia del Presidente, el Sr. Alrowaiei (Bahrein),
Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Tema 39 del programa

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General (A/70/359)

Sr. Saikal (Afganistán) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera dar las gracias a todos los Estados Miembros por su apoyo unánime al proyecto de resolución titulado “La situación en el Afganistán” (A/70/L.23). Estamos especialmente agradecidos al Embajador Harald Braun, de Alemania, y a su equipo por su ardua labor como redactores y su generosa facilitación de las negociaciones. Habida cuenta de la situación mundial actual, con el Afganistán a la vanguardia de la lucha contra el terrorismo, el consenso y apoyo unánimes a nivel mundial son cruciales para el triunfo de los valores universales de tolerancia y coexistencia por encima del terror y el extremismo violento. Esperamos que este importante proyecto de resolución lleve a los Estados Miembros a abordar los difíciles retos a los que se enfrenta el Afganistán.

Antes de explicar la situación actual en el Afganistán, quisiera invitar a todos los presentes a pensar en el Afganistán de 2001. Decenios de invasiones e intrusiones extranjeras habían dado lugar a una inestabilidad política, que dejó a la zaga un país en ruinas. El largo camino que hemos recorrido juntos desde 2001,

prestando especial atención a la reconstrucción y la transformación del país, es increíble. A pesar de los constantes desafíos, el progreso general del Afganistán en los últimos 15 años constituye un símbolo de la cooperación internacional, por la cual los afganos estamos verdaderamente agradecidos. En efecto, todos debemos estar orgullosos de los logros que hemos alcanzado: logros sin precedentes en la historia del Afganistán, que no habrían sido posibles sin el apoyo continuo y el sacrificio de las Naciones Unidas. En este momento, es esencial que trabajemos de consuno y nos centremos en la consolidación y la sostenibilidad de esos logros.

Hoy estoy ante la Asamblea como representante de un Afganistán transformado con un mandato popular firme y grandes expectativas de esta Organización mundial, las Naciones Unidas.

Este año 2015 de postransición ha sido intenso en todos los sentidos para el Afganistán, con enormes desafíos, algunas oportunidades y algunos atisbos de esperanza sobre un futuro mejor. La seguridad, la estabilidad política y el proceso de paz en el Afganistán están interrelacionados y tienen un enorme impacto en la estabilidad nacional, regional y mundial, así como en la estructura geopolítica en general.

Este año ha sido el más sangriento en el Afganistán desde 2001, con un fuerte aumento de las víctimas civiles y militares. Hemos recibido muchos ataques de talibanes con base en el exterior, incluidos la Red Haqqani, Al-Qaida, el Estado Islámico del Iraq y el Sham

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

15-39429 (S)



Documento accesible Se ruega reciclar



—más conocido como Daesh—, la facción de Hekmatyar y otros grupos extremistas. A fines de septiembre se llegó al punto álgido con la toma temporal por parte de los talibanes de la ciudad de Kunduz, donde ellos y cientos de terroristas internacionales sembraron el terror entre la población.

Los cerebros extranjeros de los feroces ataques de este año se habían aprovechado de tres factores: primero, la retirada de las fuerzas internacionales y el firme convencimiento de los terroristas de que sus ataques podrían llevar al colapso del sistema político; segundo, las demoras y la falta de coordinación con el Afganistán en las operaciones pakistaníes de lucha contra el terrorismo, lo que permitió a algunos terroristas internacionales entrar en nuestro territorio; y, tercero, la preocupación del Afganistán por su transición política de 2014, en la que hubo dos rondas de elecciones, lo que en cierta medida perturbó la gobernanza.

Junto con esas amenazas, en 2015 el Afganistán siguió enfrentando con regularidad ataques de las fuerzas de seguridad pakistaníes a través de la Línea Durand, en clara violación de nuestra soberanía e integridad territorial. Como resultado de los bombardeos de artillería pesada en nuestras provincias orientales, muchos civiles y policías fronterizos han perdido la vida y nuestros ciudadanos viven con miedo. En relación con el Artículo 33 de la Carta de las Naciones Unidas, hemos tratado estos temas con el Gobierno del Pakistán, pero hasta ahora no se han tomado medidas para rectificar la situación.

Este año, las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas han estado enfrentando esos desafíos por sí solas, pues los asociados internacionales solo están desempeñando un papel de apoyo. No obstante, debido a la magnitud de los desafíos, nuestras fuerzas están desbordadas, pues nuestros agentes del orden y policías participan intensamente en la guerra contra el terror. Hemos obtenido buenos resultados cuando se nos proporciona cobertura aérea, pero la carencia de unas fuerzas aéreas eficaces y de otros medios de apoyo ha causado muchas bajas. Gracias a la llegada del frío, en cierta medida los combates han cesado temporalmente.

Las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas han logrado mantener al Afganistán mayormente intacto, y han rechazado casi todos los ataques con coraje, profesionalidad y resiliencia. Nuestra firmeza como nación fue puesta a prueba por el incidente de Kunduz, pero ello solo sirvió para fortalecer los lazos entre los civiles y nuestras valientes fuerzas de defensa. Si bien es cierto que los grupos terroristas pueden haber conseguido algunos avances

en el corto plazo, no tienen ninguna posibilidad de mantener sus posiciones y preservar esos avances.

Por supuesto, las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas necesitan ser sostenibles y contar con elementos de apoyo adecuados para enfrentar al enemigo. En ese sentido, acogemos con beneplácito el hecho de que en octubre los Estados Unidos hayan anunciado su disposición a apoyar a nuestras fuerzas de seguridad y nuestras operaciones de lucha contra el terrorismo después de 2016. Esperamos que otros miembros de la OTAN den también a conocer su apoyo en la próxima reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de la OTAN, que tendrá lugar en Bruselas, lo que ayudará a seguir evitando que los grupos terroristas encuentren santuario en nuestro país y a potenciar la perdurable alianza de la OTAN con el Afganistán en materia de seguridad.

Es importante tener en cuenta que sin la planificación, el apoyo logístico, el refugio, las abundantes armas mortíferas y los terroristas suicidas que les llegan desde el extranjero, los talibanes afganos serían simplemente otro grupo político cuyos reclamos podrían abordarse fácilmente a partir de la Constitución y por medio de procesos políticos legítimos. El apoyo externo a los talibanes y a otros grupos terroristas está motivado primordialmente por una rivalidad regional, basada en la angustia y el recelo excesivos e innecesarios de un Estado respecto de las relaciones que mantiene un rival con el Afganistán y que, por lo demás, son totalmente normales. Ello ha llevado a la infame política de utilizar a terceras partes violentas para alcanzar objetivos políticos, generando una profunda desconfianza entre el Pakistán y el Afganistán, y dotando al terrorismo del oxígeno necesario para mantenerse.

El proceso de paz solo puede dar fruto si se produce un cambio de paradigma y se abordan esas cuestiones. Instamos al Pakistán a aumentar sus contactos bilaterales directos con el Afganistán, al margen de las tensiones con otros Estados. Es el momento de establecer una plataforma especial en la que los representantes genuinos de los dos países puedan examinar este déficit de confianza y avanzar hacia una cooperación amistosa, sostenible y de buena vecindad. Solo entonces veremos progresos en el proceso de paz.

El Afganistán ha adoptado una serie de iniciativas destinadas a fomentar la confianza con el Pakistán. Hace un año, el Presidente Ghani viajó al Pakistán en la que fue una de sus primeras visitas al extranjero. En una acción sin precedentes, enviamos a un pequeño equipo de agentes de seguridad a capacitarse en el Pakistán.

Estábamos dispuestos a negociar los procedimientos operativos estándar para la gestión de la seguridad en la Línea Durand, y a acoger con beneplácito la coordinación de las operaciones militares. Presentamos un libro blanco que contiene nuestras opiniones sobre el mejoramiento de las relaciones entre los dos países. En respuesta, y con la facilitación de China y los Estados Unidos, el Pakistán ofreció su asistencia en las conversaciones de Murree entre los representantes del líder de los talibanes y el Gobierno afgano. Sin embargo, pronto se hizo evidente que estábamos negociando con los representantes de un líder que había muerto dos años antes en un hospital de Karachi (Pakistán). Por consiguiente, está claro que ha habido falta de reciprocidad con nuestras iniciativas de fomento de la confianza.

El Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán está siguiendo una política de doble vía: por una parte, trata de dar continuidad al proceso de paz mediante esfuerzos regionales e internacionales y, por la otra, se esfuerza por aumentar la capacidad del Afganistán en materia de seguridad a fin de que podamos defender a nuestro pueblo y mantener la región y el mundo seguros. La puesta en práctica de la mayor parte de las disposiciones del acuerdo de septiembre de 2014 sobre el Gobierno de Unidad Nacional ya ha mejorado la estabilidad política del Afganistán. A medida que el Presidente Ghani y el Jefe Ejecutivo Abdullah hacen nuevos progresos en la aplicación del acuerdo, vemos mejoras constantes en los ámbitos de la seguridad y el desarrollo.

La buena gobernanza, el respeto del estado de derecho y la promoción y protección de los derechos humanos de todos son fundamentales para mejorar las capacidades internas de nuestro país. Restaurar la credibilidad del proceso electoral forma parte integrante de la democratización. Este año creamos la Comisión Especial de Reforma Electoral y ya hemos comenzado a poner en práctica sus recomendaciones a nivel gubernamental.

La lucha contra la corrupción y el restablecimiento de la integridad del sistema de justicia del Afganistán son importantes para nuestro Gobierno. Un poder judicial confiable que dé respuesta a las necesidades de su pueblo, independientemente del origen étnico, el idioma o el género, es fundamental para cualquier democracia. Teniéndolo presente, hemos iniciado una evaluación sistemática del desempeño del poder judicial en todo el país. Ya este año un número importante de magistradas prestaron juramento en su cargo.

La promoción de las mujeres a cargos de liderazgo es especialmente importante, teniendo en cuenta los

graves abusos contra los derechos humanos que han sufrido las mujeres en el Afganistán. Este año, nuestro pueblo ha vivido algunas experiencias terriblemente brutales, como decapitaciones de ciudadanos por parte de grupos terroristas y lapidaciones de mujeres hasta la muerte. Las mujeres necesitan protección ante la constante violencia a la que están expuestas, y ello requiere un mayor acceso a los recursos necesarios. Estamos comprometidos con la aplicación de la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad, sobre la mujer y la paz y la seguridad.

También estamos centrados en reformar nuestra prestación de servicios en ámbitos como la atención preventiva de la salud, la enseñanza de calidad, y el suministro de agua y electricidad, así como en la atención a los repatriados y los desplazados internos.

No podemos enfrentar nuestros problemas de desarrollo social y económico sin antes resolver nuestra brecha fiscal, nuestra tasa de pobreza del 36% y nuestra tasa de desempleo de aproximadamente el 50%. Esas son las principales prioridades que figuran en estos momentos en nuestro plan de reforma para lograr la autosuficiencia. Nuestra situación económica se ha deteriorado a consecuencia de una economía de guerra en recesión, la salida de los contingentes extranjeros y la reducción de la asistencia externa. Estamos pidiendo a los Estados Miembros que renueven su apoyo financiero para que podamos seguir utilizando los fondos de maneras que puedan generar más ingresos para nuestro pueblo y aumentar nuestra renta nacional. La racionalización de las adquisiciones ya ha favorecido la transparencia. Hemos puesto en marcha un amplio programa nacional de empleo que se centra en la generación de puestos de trabajo a partir de una serie de iniciativas en la agricultura, el regadío, la ganadería, el sector energético, la construcción de viviendas, la protección ambiental y el desarrollo rural. Estamos alentando los esfuerzos de las pequeñas y medianas empresas, y seguimos esforzándonos para atraer inversiones con el objetivo de impulsar la productividad local y finalmente transformar nuestra economía de importación y consumo en una economía localmente productiva.

Hay cuatro categorías de nuestros ciudadanos que están actualmente asociadas con la llamada crisis de los refugiados: en primer lugar, los que han llegado recientemente a Europa y que allí constituyen el segundo grupo más grande de refugiados después de los sirios; en segundo lugar, los refugiados afganos que se encuentran desde hace mucho tiempo en el Pakistán y el Irán; en tercer lugar, los que actualmente están abandonando el país por razones de seguridad o económicas; y, en

cuarto lugar, los miembros de la diáspora afgana que se establecieron en países desarrollados pero viven temerosos de las represalias por los recientes atentados terroristas y el aumento de la islamofobia. En relación con las dos primeras categorías, la obligación de los gobiernos de acogida en cuanto a la protección de los refugiados en virtud de la Convención de 1951 es primordial. Por lo que se refiere a la tercera categoría, es necesario que la comunidad internacional invierta más en la consecución de la paz, la estabilidad y la prosperidad económica del Afganistán, ya que ello impedirá que nuestros ciudadanos salgan del país. La cuarta categoría requiere la creación de un frente unido entre los Estados Miembros para luchar contra el extremismo violento y el terrorismo y rechazar el llamamiento de los extremistas en favor de un enfrentamiento entre el islam y Occidente. El Presidente Ghani se encuentra actualmente en Europa, fortaleciendo la coordinación internacional en la guerra contra el terror, en las relaciones bilaterales y en el trato adecuado de los refugiados.

Habida cuenta de la ubicación geopolítica del Afganistán entre Potencias regionales y mundiales, la cooperación regional mediante una constante cooperación política, económica, social y en materia de seguridad con nuestros vecinos y los Estados vecinos de estos reviste importancia para nosotros. En la actualidad, el Afganistán está dirigiendo dos procesos de diálogo regional, a saber, el Proceso de Estambul, orientado a cuestiones políticas y a la seguridad —más conocido como el Proceso del Corazón de Asia—, cuya quinta conferencia ministerial se celebrará en Islamabad la próxima semana, y la Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán, orientada a cuestiones económicas, que celebró con éxito su sexta conferencia ministerial en Kabul el pasado mes de septiembre. Estamos también tratando de lograr objetivos regionales comunes a través de programas y organizaciones regionales ya existentes.

El nexos que vincula delincuencia, terrorismo y producción de opio es obvio, ya que los talibanes y diversos grupos terroristas internacionales se benefician de ella. Últimamente hemos aprobado el Plan de Acción Nacional contra las Drogas del Afganistán, que integra formas alternativas de programas de desarrollo, erradicación y tratamiento y prevención de las drogas en el contexto de esfuerzos más amplios encaminados a potenciar la buena gobernanza, el desarrollo económico y la seguridad. Sin embargo, quisiera recordar que la cuestión de los narcóticos es una amenaza mundial y que, por lo tanto, el aumento de la cooperación entre el

Afganistán, sus vecinos y los asociados internacionales es esencial con miras a disponer de una estrategia eficaz de erradicación de las drogas.

En un momento de recrudescimiento de los conflictos, con ataques y víctimas a diario, es difícil tener paciencia con respecto al lento proceso de transformación. Sin embargo, es evidente que nuestro país ha recorrido un largo camino desde los días de la oscuridad. De la misma manera que desde 2001 el Afganistán se ha convertido en símbolo de la cooperación internacional, un Afganistán fallido podría entrañar repercusiones de amplio alcance a nivel mundial. Teniendo eso presente, quiero reiterar mi sincero agradecimiento a todos los Estados Miembros por apoyar al Afganistán en su camino hacia la democracia, la libertad y el desarrollo. Quiero recordar a todos que nuestro decenio de transformación acaba de comenzar. La paz en el Afganistán no comienza o termina en Kabul, sino que requiere el compromiso sostenido de los asociados regionales e internacionales de trabajar de consuno para lograr ese objetivo.

El Presidente interino (*habla en árabe*): Doy ahora la palabra al observador de la Unión Europea.

Sr. Vrailas (Unión Europea) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea y sus Estados miembros. Se suman a esta declaración Turquía, la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro, Serbia y Albania, países candidatos; Bosnia y Herzegovina, país del Proceso de Estabilización y Asociación y candidato potencial; así como Armenia y Georgia.

Quisiera dar las gracias al Representante Permanente del Afganistán por su declaración. Asimismo, doy las gracias a todas las delegaciones que participaron en las consultas sobre el proyecto de resolución A/70/L.23, en particular al equipo alemán por haber facilitado tan hábilmente las negociaciones. Aguardamos con interés su aprobación por consenso una vez más.

En el último decenio el Afganistán ha logrado considerables progresos políticos, de seguridad, económicos y de desarrollo. En el proyecto de resolución de la Asamblea General se ponen de relieve muchos de esos avances, de los cuales buena parte del mérito es del Gobierno del Afganistán y el pueblo afgano. Sin embargo, los logros conseguidos son frágiles y siguen existiendo problemas importantes. En la declaración que formulamos en el debate del Consejo de Seguridad sobre el Afganistán en septiembre (véase S/PV.7526) recalamos el papel de las instituciones en el Afganistán y el nuevo marco de autosuficiencia y de rendición de cuentas mutua, que aporta importantes parámetros y

plazos para el logro de resultados concretos en las esferas prioritarias clave. Eso permitirá intensificar el ritmo de las reformas, garantizando una aplicación más eficaz, y llevará a una mayor eficacia de la ayuda.

La inseguridad permanente pone en peligro los progresos logrados en la estabilización del país y sigue siendo un motivo de preocupación real. En los últimos meses se ha registrado un nuevo aumento del éxodo de refugiados y migrantes del Afganistán. Es especialmente urgente que el Gobierno del Afganistán, con el apoyo de la comunidad internacional y de todos los interesados regionales, proporcione un entorno seguro y estable. Es crucial que el pueblo afgano pueda recuperar la confianza en el futuro. Aplicar reformas para crear oportunidades económicas será tan importante como mejorar la capacidad del Estado para prestar servicios básicos, hacer valer las normas de derechos humanos y ponerse de acuerdo sobre reformas fidedignas y oportunas del sistema electoral.

La producción y el tráfico ilícitos de estupefacientes también aumentan la inseguridad y la inestabilidad, siguen siendo un importante motivo de preocupación para la Unión Europea y tienen graves consecuencias para el propio Afganistán, especialmente en cuanto a los altos índices de consumo entre la población, la ampliación de la economía ilícita, la corrupción de las instituciones y la financiación del terrorismo internacional. La Unión Europea acoge con beneplácito la reciente aprobación del Plan de Acción Nacional contra las Drogas del Afganistán y alienta su aplicación rápida y eficaz. Animamos al Gobierno del Afganistán a que siga aplicando un enfoque equilibrado e integrado, con el apoyo pleno de la comunidad internacional y en cooperación con la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y otros marcos regionales pertinentes, como la iniciativa del Pacto de París.

La Unión Europea sigue comprometida con el Afganistán. Tal como ya hemos anunciado, tenemos el honor de ser coauspiciarios de la próxima conferencia ministerial, que se celebrará en Bruselas los días 4 y 5 de octubre de 2016. El empeño constante de la comunidad internacional sigue siendo indispensable para el futuro del Afganistán. La conferencia de Bruselas en 2016 será un catalizador importante para seguir movilizando un apoyo político y financiero sumamente necesario de toda la región, así como dentro del Afganistán, con la ayuda de los asociados internacionales. Ese nivel excepcional de apoyo internacional tendrá que verse acompañado de un compromiso igualmente firme del Gobierno del Afganistán con la reforma y el cambio. Como se ha

visto en otras regiones, las consecuencias de retirar el compromiso son un recordatorio inequívoco de los costos que, de otro modo, afrontamos.

El respeto de los derechos humanos, en particular en lo relativo a la situación de las mujeres y las niñas, ha avanzado considerablemente en el último decenio. Eso es digno de elogio. Sin embargo, aún queda mucho por hacer, y eso exige desplegar esfuerzos constantes. La Unión Europea acoge con beneplácito el lanzamiento del Plan de Acción Nacional del Afganistán sobre la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad, relativa a la mujer y la paz y la seguridad, para el período 2015-2022, y apoya plenamente el Gobierno de Unidad Nacional en ese empeño, habiendo puesto en marcha un programa especial de apoyo para su aplicación. Debemos proteger los logros conseguidos por las mujeres afganas desde la caída del régimen de los talibanes, ya que su participación activa en la reconstrucción del Estado sigue siendo crucial. Con miras a potenciar el empoderamiento de la mujer y su participación plena e igualitaria en todos los sectores de la sociedad, nuestro deseo es que las mujeres participen activamente en las negociaciones sobre el futuro de su país.

Es igualmente importante que el proyecto de resolución de la Asamblea General reconozca los riesgos que afrontan los defensores de los derechos humanos en el Afganistán. Tales personas, grupos y organizaciones de la sociedad civil desempeñan un papel fundamental en la protección y promoción de los derechos de otras personas, a menudo asumiendo graves riesgos personales. En el proyecto de resolución se condena acertadamente la violencia empleada contra ellos.

Las perspectivas económicas para el Afganistán siguen siendo mixtas, después de que se hayan logrado progresos impresionantes en el último decenio. Las fuentes de la demanda agregada serán más escasas en el futuro, y la inversión y los servicios públicos seguirán siendo un importante factor de crecimiento, junto con las correspondientes transferencias internacionales. Es especialmente crítico seguir mejorando el entorno empresarial y el clima de inversión y fomentar el desarrollo del comercio y la infraestructura intrarregionales, que aportarán beneficios a todos los países de la región. Apoyamos todos los esfuerzos encaminados a mantener y mejorar esas relaciones regionales.

Con el objetivo de romper los ciclos viciosos de la fragilidad, la pobreza, la violencia y el extremismo, no hay alternativa al aumento de la cooperación regional, que abarca desde la cooperación comercial y energética

hasta la protección de las minorías y el mejoramiento de los derechos humanos, así como la lucha conjunta contra los grupos militantes que asesinan indiscriminadamente sin respetar las fronteras internacionales. Es necesario que todos los interesados en la región inviertan realmente capital político y financiero con ese fin. La Unión Europea seguirá respaldando plenamente el proceso relativo al Corazón de Asia y esperamos con interés la reunión ministerial que se celebrará en Islamabad el 9 de diciembre.

Es importante que la comunidad internacional siga firmemente comprometida con apoyar al Afganistán para alcanzar un progreso a largo plazo en el país. Por nuestra parte, seguiremos respaldando el proceso de transición para promover el surgimiento de una sociedad plenamente autosuficiente, pacífica, democrática y próspera en beneficio de todos los afganos.

Sr. Samuelian (Armenia) (*habla en ruso*): Tengo el honor de hablar hoy en nombre de los Estados miembros de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC): República de Belarús, República de Kazajistán, República Kirguisa, República de Tayikistán, Federación de Rusia y República de Armenia.

Los Estados miembros de la OTSC expresan su preocupación por el constante deterioro de la situación en el Afganistán, en particular en sus regiones septentrionales, en cuanto al aumento de las actividades de los grupos afiliados al Estado Islámico del Iraq y el Levante en ese país. En el marco de la reducción del número de contingentes extranjeros, el conflicto armado en el Afganistán se intensifica con mayor vigor, lo cual ocasiona numerosas víctimas civiles.

Pedimos a las autoridades afganas, con la asistencia de los donantes y suministradores internacionales de contingentes militares, que aceleren su lucha contra la producción y distribución de los estupefacientes procedentes del Afganistán. Asimismo, alentamos la promoción del proceso de las negociaciones de paz dirigidas por los afganos, en cumplimiento de los regímenes de sanciones del Consejo de Seguridad y la triada de principios de la reconciliación nacional. Esperamos ver el constante y progresivo desarrollo de la cooperación entre el Afganistán y la secretaría de la OTSC y los Estados miembros de la organización.

Sr. Braun (Alemania) (*habla en inglés*): Alemania hace suya la declaración que acaba de formular el observador de la Unión Europea durante este debate.

Ha sido un honor para Alemania trabajar una vez más como redactora del proyecto de resolución A/70/L.23,

que es una viva expresión de apoyo de todos los Miembros de las Naciones Unidas al Afganistán y a su pueblo.

El primer año del decenio de la transformación ha supuesto numerosos desafíos para el Gobierno y el pueblo del Afganistán. El camino hacia la autosuficiencia no será fácil, pero la comunidad internacional respaldará a nuestros asociados afganos en su camino hacia un futuro estable y próspero. Juntos hemos alcanzado muchos logros positivos durante los 14 años transcurridos. La esperanza de vida ha aumentado considerablemente; han disminuido de manera significativa las muertes maternas y 9 millones de niños y niñas tienen ya acceso a la enseñanza primaria. Estamos decididos a salvaguardar esos logros. Examinaremos nuevas medidas con el Presidente Ashraf Ghani a quien recibiremos con beneplácito en Alemania mañana en visita oficial.

A principios de año, las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad del Afganistán asumieron plena responsabilidad por la seguridad de su país. Han demostrado una extraordinaria resiliencia. Sin embargo, nos preocupa el deterioro de la situación de seguridad en algunas zonas. Deploramos profundamente el número cada vez mayor de vidas civiles que se pierden debido a los cobardes actos terroristas y los incesantes enfrentamientos. Deploramos también las numerosas víctimas entre las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad del Afganistán en su lucha por establecer la ley y el orden contra las facciones antigubernamentales.

La difícil situación de seguridad es una de las principales razones detrás del aumento del número de afganos que abandonan su país: ciudadanos jóvenes, educados, que tanto se necesitan para la reconstrucción y el desarrollo económico de su país. Frenar e invertir esa fuga de cerebros obra en interés de todos, pero principalmente del propio Afganistán, que tiene que brindarle a su población la esperanza de un futuro en su propio país. Por lo tanto, exhortamos firmemente al Gobierno del Afganistán a que siga impulsando su programa de reforma. La aplicación de las reformas políticas y económicas y la lucha contra la corrupción son de vital importancia, como también lo es el principio fundamental de responsabilidad mutua.

Alemania sigue comprometida con la paz y la estabilidad en el Afganistán. Continuaremos nuestra asistencia financiera y nuestro apoyo a las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad del Afganistán en los años venideros. La semana pasada, el Parlamento alemán votó para continuar su participación militar en el Afganistán en el marco de la Misión Apoyo Decidido de

la OTAN por un año más y aumentar nuestro nivel de contingentes a casi 1.000 efectivos.

La paz sostenible en el Afganistán no puede alcanzarse solo por medios militares, únicamente un proceso político incluyente puede lograrla. Por lo tanto, acogemos con satisfacción las conversaciones de paz directas que se han celebrado este año y exhortamos a todos los agentes afganos a que se sumen al proceso de paz y reconciliación sin mayor dilación. Exhortamos sobre todo a los Estados vecinos del Afganistán para que brinden su apoyo incondicional a una solución política duradera en el Afganistán y a que luchen unidos contra la violencia y el terrorismo. Un Afganistán estable requiere estabilidad en toda la región, y viceversa. Encomiamos al Gobierno del Afganistán por haber fortalecido activamente sus relaciones con sus vecinos; por ejemplo, en el marco del proceso relativo al Corazón de Asia, el cual Alemania y otros amigos seguirán respaldando.

Para concluir, permítaseme asegurar a la Asamblea que Alemania seguirá comprometida con apoyar al Afganistán durante su período de transición fundamental y exhortamos a todos los Miembros a que hagan lo mismo.

Sra. Sison (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias a los colegas por haber brindado un apoyo unido al Afganistán. Hoy, quisiera insistir en la importancia del progreso alcanzado por el Gobierno del Afganistán y el compromiso de la comunidad internacional con el pueblo afgano. El camino hacia la paz y la estabilidad del Afganistán sigue siendo difícil. El pueblo afgano sigue amenazado por los talibanes, los terroristas internacionales y otros grupos y delincuentes extremistas violentos. El sistema electoral del Afganistán necesita serias reformas. Hay que aumentar el crecimiento económico. La corrupción y las violaciones de los derechos humanos siguen siendo motivos de grave preocupación. Sin embargo, incluso frente a esos desafíos, es evidente que en el Afganistán se siguen alcanzando logros extraordinarios. Esos logros deben mantenerse y se mantendrán.

En ese aspecto se centró el evento de alto nivel celebrado por el Secretario de Estado John Kerry, el Ministro de Relaciones Exteriores de China Wang Yi y el Director principal del Afganistán Abdullah Abdullah paralelamente a las sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas. La comunidad internacional debe mantener su compromiso de complementar los avances logrados por el Gobierno afgano y respaldar un camino hacia la paz, la estabilidad y el crecimiento económico en toda la región. La gobernanza y el desarrollo

seguirán siendo la base de la estabilidad y del progreso en el Afganistán. Seguiremos apoyando al Presidente Ghani y al Gobierno de Unidad Nacional, en sus empeños por llevar a cabo reformas decisivas. Celebramos el nombramiento de los nuevos gobernadores provinciales, y alentamos al Presidente Ghani a que prosiga su labor para combatir la corrupción, fortalecer las instituciones, finalizar las reformas y defender el estado de derecho.

En el plano económico, el Gobierno ha asignado prioridad a la tarea de ampliar la conectividad en toda la región, lo cual acogemos con agrado. Están en marcha numerosas iniciativas en materia de energía, comercio e infraestructura, incluida la línea de transmisión de energía eléctrica CASA-1000. Esperamos que en la conferencia “Corazón de Asia”, que tendrá lugar en Islamabad en diciembre, todos examinemos nuevas formas de avanzar en un programa económico regional amplio.

Como dijo el Presidente Obama el mes pasado, tenemos un compromiso permanente con el Afganistán y con su pueblo. Nuestras fuerzas siguen participando en dos misiones específicas pero decisivas: capacitar, asesorar y prestar asistencia a las fuerzas afganas y realizar y apoyar operaciones de lucha contra el terrorismo, para asegurar que el Afganistán nunca más sea lugar de cobijo para los terroristas. El proyecto de resolución A/70/L.23 es un ejemplo de nuestro compromiso común, y aguardamos con interés su aprobación. Es fundamental que la comunidad internacional reafirme su compromiso con un futuro próspero y pacífico para el Afganistán, y envíe un mensaje de apoyo firme a su Gobierno y, sobre todo, a su pueblo, que tanto ha sufrido.

Durante el próximo año, mi Gobierno espera trabajar con la diversa coalición de amigos y asociados del Afganistán para trazar el camino futuro de los compromisos internacionales con el Afganistán en el plano de la seguridad, económico y político. Se celebrarán dos conferencias, una en Varsovia y la otra en Bruselas, en julio y en octubre, respectivamente, que servirán de marco para coordinar esta colaboración.

El espíritu ineludible del pueblo afgano y su firme compromiso de lograr un futuro mejor para sus hijos constituyen un recordatorio de lo que un Gobierno del Afganistán y un apoyo internacional firmes pueden lograr. No hace mucho tiempo, las niñas afganas recibían poca educación académica o ninguna. Hoy en día, millones de niñas asisten a la escuela. Ello es importante, porque el acceso a la educación para las niñas ha demostrado ser uno de los parámetros más importantes para medir los progresos en cualquier país. También es

importante el hecho de que las mujeres afganas, que antes estaban confinadas a sus hogares, ahora sean ministras del Gabinete, parlamentarias, magistradas, oficiales de seguridad y dirigentes empresariales. Es importante que toda una nueva generación de afganos ansé la posibilidad de hacer avanzar su país, de encontrar un lugar en la comunidad de naciones y la economía mundial y de crear empresas que generen empleo y riqueza en los próximos decenios.

Sra. Lodhi (Pakistán) (*habla en inglés*): Valoramos los esfuerzos que ha desplegado la delegación de Alemania al dirigir las negociaciones sobre el proyecto de resolución anual relativo al Afganistán (A/70/L.23), que cuenta con el patrocinio del Pakistán y se aprobará en la Asamblea.

El pueblo del Afganistán ha soportado conflictos, guerra civil, invasión extranjera e inestabilidad durante decenios. Merecen que se restablezca cuanto antes la paz y la seguridad. El Pakistán condena la violencia y el terrorismo que enfrenta el Afganistán. No hay justificación para perpetrar ataques contra niños, mujeres y hombres inocentes. Lamentablemente, los retos que supone restablecer la paz y la seguridad en el Afganistán siguen siendo espeluznantes. De hecho, la situación en materia de seguridad ha seguido empeorando con el recrudecimiento de la violencia y el aumento notable del número de víctimas civiles.

Los acontecimientos que han tenido lugar recientemente en Kunduz han puesto de manifiesto la vulnerabilidad de las fuerzas de seguridad afganas y su continua dependencia de la presencia militar internacional, al menos a corto plazo. En el propio informe interno sobre el revés sufrido en Kunduz se destacan algunas de las deficiencias, como la falta de coordinación y los fallos de inteligencia, que deben corregirse. Es mejor que el Gobierno afgano no difunda sus deficiencias internas, sino que trate de subsanarlas con decisión. El entorno de seguridad precario se agrava aún más por las milicias de bandidos, los grupos terroristas rivales, entre ellos Daesh, la producción y el tráfico y el contrabando de estupefacientes.

Hay dos caminos para lograr la paz en el Afganistán: la victoria militar contra la insurgencia o una paz negociada. Durante 14 años, ha sido difícil lograr una victoria militar; es poco probable que se logre en el futuro. En la comunidad internacional existe el consenso claro de que una paz negociada es la única opción viable para alcanzar la paz, la estabilidad y el desarrollo en el Afganistán. Una paz negociada y la reconciliación nacional

son elementos fundamentales para impedir la aparición de Daesh en el Afganistán y la región. No obstante, al parecer, las partes afganas se han alejado del consenso internacional de que la paz solo puede lograrse mediante el diálogo y las negociaciones. En el Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán no existe una política unificada en apoyo de un proceso de paz. Este debe zanjar sus diferencias internas, reforzar su unidad y esclarecer su política en relación con el proceso de paz.

Tras el anuncio del deceso de Mullah Omar, los talibanes afganos han recurrido una vez más a la opción por defecto de combatir en lugar de negociar, lo que redundará en un aumento de los ataques perpetrados por los insurgentes. La lucha interna en las filas de los talibanes afganos ha dificultado aún más la reactivación del proceso de paz. La ulterior fragmentación de los talibanes puede intensificar la insurgencia y posiblemente incluso facilitar el aumento de la presencia de Daesh.

Si ambas partes no reconocen que no hay otra alternativa para la paz en el Afganistán que un diálogo sin condiciones, será difícil reactivar el proceso de paz. A solicitud del Presidente Ashraf Ghani, el Pakistán facilitó las primeras conversaciones directas entre Kabul y los talibanes afganos en Murree. Lo hicimos de buena fe. Ambas partes describieron la primera sesión como un comienzo alentador. El proceso se estancó tras haberse dado a conocer la muerte de Mullah Omar y debido a la lucha por la sucesión que se produjo posteriormente en las filas de los talibanes afganos. El Pakistán sigue dispuesto a ayudar en la reactivación de un proceso de paz dirigido por los afganos y de titularidad afgana. Mi Primer Ministro se lo reiteró al Presidente Ghani en el día de hoy cuando se reunieron en París. Sin embargo, el Pakistán solo podrá hacerlo una vez que el Gobierno lo solicite de manera oficial. El Pakistán también lo hará una vez que la retórica contra el Pakistán desde Kabul deje de hacerse sentir.

No puede haber ninguna duda en cuanto a la actitud sincera del Pakistán en cuanto a la búsqueda de la paz en el Afganistán y con el Afganistán. Nuestros lazos son amplios, intensos e indisolubles.

Aparte del pueblo del Afganistán, el Pakistán y su pueblo han sido los que más han sufrido a causa de los 35 años de guerras, violencia y terrorismo en el Afganistán. El Pakistán es la principal víctima del terrorismo. Hemos perdido decenas de miles de vidas, entre ellas, de civiles, mujeres, niños y soldados, ante la violencia terrorista. Nuestra determinación de erradicar el flagelo del terrorismo de nuestro territorio es clara

y palpable. La Operación de Pakistán Zarb-e-Azb es la campaña contra el terrorismo más grande y más eficaz del mundo; en ella participan más de 180.000 efectivos de nuestras fuerzas de seguridad. Hemos atacado y seguiremos atacando a todos los grupos terroristas. Hemos avanzado mucho en la eliminación de terroristas de nuestro país. Nuestra operación concluirá una vez que se hayan logrado nuestros objetivos.

Esos objetivos no se cumplirán plenamente hasta que se hayan eliminado los lugares de cobijo de esos terroristas que han escapado de nuestra operación hacia el Afganistán. No podemos permitir que nuestra población o nuestros soldados sean blanco de los ataques transfronterizos lanzados desde esos lugares de cobijo del Afganistán. Cuando el Pakistán inició su operación de lucha contra el terrorismo en Waziristán Septentrional, pedimos una acción mancomunada desde Kabul para impedir que escaparan al Afganistán y recurrieran a los ataques transfronterizos desde territorio afgano. Hasta la fecha no hemos recibido esa cooperación. Desde esta tribuna quisiera reiterar una vez más nuestra solicitud de cooperación. La reciprocidad por parte del Pakistán ha sido positiva, pero no la de Kabul.

El Pakistán también solicita a la comunidad internacional que contribuya a resolver el problema de los más de 3 millones de refugiados afganos que aún residen en el Pakistán. Durante más de tres decenios hemos acogido de forma ejemplar a esos refugiados. Aquellos que actualmente levantan barricadas en Europa contra los refugiados provenientes de Siria y de otras zonas en conflicto no deben esperar que el Pakistán reciba a millones de afganos de manera indefinida y sin respaldo internacional. La comunidad mundial debe facilitar la repatriación y el reasentamiento de los refugiados afganos en condiciones dignas en primer lugar empoderando a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados con un mejoramiento de la asistencia; en segundo lugar, mediante la asignación de recursos destinados a la repatriación y a la rehabilitación; y, en tercer lugar, alentando al Gobierno afgano a prestar especial atención a los medios de vida y a la vivienda en sus programas de planificación para absorber a los refugiados que regresan.

La próxima Quinta Reunión Ministerial Corazón de Asia, que se celebrará en Islamabad el 9 de diciembre próximo, a la cual darán inicio en forma conjunta el Presidente Ashraf Ghani y el Primer Ministro Nawaz Sharif, es una manifestación de la determinación de mi país de apoyar la paz y la estabilidad en el Afganistán y en la región. Esperamos que esa Reunión contribuya a reactivar la atención de la comunidad internacional

hacia el Afganistán y a restablecer la confianza mutua entre los Estados de la región.

El Pakistán sigue comprometido con los principios de la paz para el desarrollo y de la coexistencia pacífica. Tuvimos un buen comienzo al restablecer las relaciones bilaterales con el Afganistán el año pasado después de la asunción al poder del Presidente Ghani. Estamos dispuestos a reanudar ese impulso positivo. Consideramos que eso es lo que también quieren nuestros pueblos. Debemos construir nuestro destino común de conformidad con los deseos de nuestros pueblos.

Sr. Yoshikawa (Japón) (habla en inglés): Permítase-me comenzar expresando mi agradecimiento al Presidente por haber convocado este importante debate sobre la situación en el Afganistán. Quisiera también manifestar mi sincera gratitud al Embajador Harald Braun de Alemania y a sus colegas por haber orientado con eficiencia las consultas sobre el proyecto de resolución A/70/L.23, que se aprobará pronto. También aprovecho esta oportunidad para dar las gracias al recién llegado Representante Permanente del Afganistán, Embajador Mahmoud Saikal, y sus colegas por haber desempeñado un papel activo en el logro del consenso sobre el proyecto de resolución. En el proyecto de resolución se incluyen aspectos muy importantes, pero es muy largo, ya que tiene 24 páginas y 109 párrafos dispositivos. Para ser sincero, considero que la próxima vez se podría abreviar.

En Tokio, hace tres años, estuvimos de acuerdo con el principio de rendición de cuentas mutua entre el Afganistán y la comunidad internacional a fin de lograr la autosuficiencia del Afganistán. El 5 de septiembre pasado se reiteró con éxito en Kabul el Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas a través del Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas. Celebro el hecho de que el Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán haya reafirmado su compromiso con el cumplimiento de sus responsabilidades.

El Japón ha sido uno de los partidarios más firmes del Afganistán. Como antiguo Representante Especial para el Afganistán y el Pakistán, siempre he considerado que el Afganistán tiene grandes posibilidades para alcanzar la autosuficiencia. La comunidad internacional y el Afganistán deben seguir trabajando de forma complementaria a fin de alcanzar ese objetivo.

Si bien comparto muchas de las preocupaciones expresadas por oradores anteriores ante la situación política y de seguridad que prevalece en el Afganistán, quisiera centrarme en tres aspectos clave para lograr la autosuficiencia del Afganistán.

El primer aspecto se refiere a la importancia del fortalecimiento de la agricultura, que es una industria clave para la generación de puestos de trabajo e ingresos. En 2003, el Dr. Tetsu Nakamura, un médico japonés, puso en marcha un proyecto en el desierto de Gamberi, en la provincia de Nangarhar, con el objetivo de convertirlo en terreno fértil. Mediante la utilización de una tecnología de irrigación japonesa tradicional, que es centenaria, combinada con métodos tradicionales propios del Afganistán, este proyecto *Green Ground* pudo establecer un sistema de riego muy eficaz, que trajo aparejada una mayor producción de trigo. El aumento de la producción de alimentos se ha traducido en una mejor salud para la población de la región y en mayores posibilidades de empleo. El gran aumento de las oportunidades de empleo ha dado lugar a una mayor estabilidad social y a una disminución considerable de la delincuencia.

Ese extraordinario programa fue inicialmente financiado de manera exclusiva por una organización no gubernamental. En 2010, el Organismo Japonés de Cooperación Internacional se sumó al emprendimiento prestando asistencia técnica y financiera. El Gobierno del Japón ahora estudia la posibilidad de cooperar con el Gobierno del Afganistán y otras organizaciones a fin de introducir un sistema de irrigación en otras zonas del Afganistán. Esa historia es un claro ejemplo de las posibilidades que tiene el Afganistán para la realización de la autosuficiencia.

El segundo aspecto es que la cooperación regional, con el mejoramiento de la conectividad regional, proporcionará una base sólida para el crecimiento económico. Ese tema se reiteró en la Sexta Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán, celebrada en septiembre en Kabul. El Afganistán posee abundantes recursos agrícolas y minerales, pero no puede acceder a ellos o utilizarlos plenamente debido a muchos obstáculos. El subdesarrollo de la infraestructura de transporte, tanto dentro como fuera del Afganistán, es uno de esos obstáculos. Este año, el Japón y el Banco Asiático de Desarrollo promovieron en forma conjunta estudios preliminares sobre el mejoramiento de la interconectividad en la región. Uno de estos estudios se centró en un ferrocarril entre Torghundi y Herat para conectar la región oriental del Afganistán con Turkmenistán, y es de esperar que brinde nuevas oportunidades económicas. El Banco Asiático de Desarrollo y el Japón también estudian el proyecto del Paso de Salang, que es un lugar clave para el corredor Tayikistán-Afganistán-Pakistán. Es uno de los proyectos del Programa de Cooperación Económica Regional para Asia Central. El

obstáculo en ese sentido es la falta de un control apropiado de las fronteras. Si se instalan de manera eficaz, los controles fronterizos no solo mejorarán en gran medida las actividades económicas regionales, sino que también contribuirán a impedir que se lleven a cabo actividades ilegales, como el tráfico de estupefacientes.

El tercer aspecto es la importancia de los recursos humanos. El Japón ha construido o renovado cerca de 1.000 escuelas durante un decenio. También cabe señalar que, en cooperación con la UNESCO, desde 2008 el Japón ha estado introduciendo programas de alfabetización destinados a más de 1 millón de afganos. Además, más de 400 jóvenes funcionarios gubernamentales han recibido formación de posgrado en el Japón. Los recursos humanos pueden sentar las bases para el desarrollo económico y la autosuficiencia del Afganistán.

El Japón está resuelto a continuar prestando asistencia al Afganistán para que el Gobierno afgano pueda lograr la autosuficiencia y de esa manera todos los países vecinos pueden beneficiarse. El apoyo del Japón al Afganistán forma parte de su política de hacer una contribución activa en favor de la paz sobre la base del principio de la cooperación internacional. Como el Afganistán atraviesa una transición decisiva hacia la autosuficiencia, estamos dispuestos a ofrecer nuestro apoyo en cooperación con la comunidad internacional.

Sr. Wang Min (China) (*habla en chino*): China acoge con satisfacción el informe del Secretario-General sobre la situación en el Afganistán (A/70/359) y apoya la aprobación del proyecto de resolución A/70/L.23 por la Asamblea General.

En estos momentos, el Afganistán está comenzando un decenio de transformación. Bajo la dirección del Gobierno de Unidad Nacional, el Afganistán ha emprendido una nueva etapa histórica de consolidación del Estado y desarrollo económico. Se encuentra en un momento crucial de una transición en tres ámbitos: la política, la seguridad y la economía, y su pueblo tiene ante sí no solo una valiosa oportunidad para lograr la paz y el desarrollo del país, sino también una serie de grandes desafíos. A fin de promover la paz y la reconstrucción y, en última instancia, lograr una seguridad, un orden, un desarrollo y una prosperidad constantes, es necesario contar con los esfuerzos incansables de todos los ámbitos del Afganistán y el apoyo y la asistencia continua y constructiva de la comunidad internacional. Quisiera recalcar los siguientes puntos.

En primer lugar, es fundamental respetar el protagonismo del pueblo afgano. Desde el principio, el

Gobierno de Unidad Nacional afgano ha trabajado arduamente para mantener la estabilidad, fomentar el desarrollo económico y promover el estado de derecho de forma continua, y ha logrado resultados positivos en esas esferas. En última instancia, la tarea debe ser asumida por los propios afganos. Solo si se mantiene la implicación del Afganistán podrá el pueblo afgano controlar su propio destino y convertirse en su verdadero dueño. Tenemos la convicción de que el pueblo afgano tiene la capacidad y la sabiduría necesarias para asumir la responsabilidad de su propio desarrollo y, en última instancia, lograr la paz y la estabilidad. La comunidad internacional, por su parte, debe respetar con sensatez la soberanía, la independencia y la integridad territorial del Afganistán, abstenerse de injerirse en sus asuntos internos y apoyar al pueblo afgano en sus intentos de lograr la seguridad y la estabilidad.

En segundo lugar, es esencial promover con determinación el proceso de reconciliación política. Para alcanzar una paz y prosperidad duraderas, el Afganistán necesita llevar a cabo una reconciliación política amplia e inclusiva. China espera que las diversas facciones políticas antepongan los intereses de consolidación y desarrollo del Estado a todo lo demás y participen activamente en el proceso de reconciliación político manteniendo consultas sobre las cuestiones importantes relativas a la paz, la estabilidad, el desarrollo y la prosperidad en el Afganistán. La comunidad internacional debe apoyar y promover un proceso de paz y reconciliación que esté controlado e impulsado por el pueblo afgano, y respaldar los esfuerzos de las diversas partes para promover las conversaciones de paz entre el Gobierno del Afganistán y los talibanes, con el objeto de crear las condiciones propicias para lograr la paz y la reconciliación en el país.

En tercer lugar, es fundamental ayudar al Gobierno del Afganistán a fomentar su capacidad. La nefasta situación de seguridad en el Afganistán, donde los incidentes de seguridad se producen con excesiva frecuencia, se ha mantenido en los últimos tiempos. En julio, el Presidente Xi Jinping señaló en el Consejo de Jefes de Estado de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) que esta debería abordar la situación en el Afganistán intensificando su cooperación con dicho país en el ámbito de la seguridad y ayudando a las fuerzas de seguridad afganas a fomentar su capacidad. China apoya las actividades de las organizaciones regionales e internacionales como la OCS para ayudar a los afganos a fortalecer la capacidad de sus Fuerzas de Seguridad Nacionales y sus cuerpos de policía, dar una respuesta

efectiva a los nuevos desafíos y amenazas a la seguridad y crear un entorno externo favorable para el desarrollo del Afganistán.

En cuarto lugar, es indispensable respaldar la integración del Afganistán en la familia de las naciones y acelerar su desarrollo. El Afganistán, uno de los países más importantes de la antigua Ruta de la Seda, era un centro de tránsito que conectaba Asia Central, Meridional y Occidental, con un enorme potencial de desarrollo. La iniciativa china “Un cinturón, una ruta” tiene por objeto promover la conexión entre los países a lo largo de la ruta, incluido el Afganistán, fortalecer sus estrategias de desarrollo y lograr un desarrollo multidimensional, autónomo, equilibrado y sostenible. Esperamos que la comunidad internacional siga trabajando con China y mantenga su apoyo al Afganistán para aprovechar sus ventajas en términos geográficos y de recursos, y permitirle participar en la cooperación internacional y regional en esferas tales como la interconectividad, la energía, el transporte y el comercio regional, con miras a lograr un rápido desarrollo económico.

Este año se conmemora el sexagésimo aniversario del establecimiento de las relaciones diplomáticas entre China y el Afganistán, que también coincide con el año de la cooperación amistosa entre ambos países. A principios de noviembre, el Vicepresidente chino Li Yuanchao visitó el Afganistán, durante cuya estancia llegó a un importante consenso con dirigentes afganos.

En lo que respecta al desarrollo económico, China llevará a cabo proyectos de cooperación bilateral para el desarrollo y ayudará al Afganistán a formular sus planes de desarrollo de la infraestructura y aumentar su interconexión con los países vecinos. En lo que respecta a la seguridad y la cooperación, China intensificará la cooperación entre nuestros dos países en materia de seguridad y lucha antiterrorista, y ayudará al Afganistán a mejorar su capacidad de defensa contra el terrorismo. Además, China seguirá apoyando al Afganistán en la mejora de sus relaciones con sus vecinos, fortaleciendo al mismo tiempo la cooperación entre ambos países en el marco de los mecanismos regionales e internacionales, en particular la OCS.

China, amiga del Afganistán y vecina con la que puede contar, está dispuesta a sumarse a los incansables esfuerzos de la comunidad internacional para impulsar conjuntamente la pronta consecución de la paz, la estabilidad y el desarrollo del Afganistán, a fin de que el pueblo afgano pueda disfrutar de los frutos de la civilización y el progreso humanos que le corresponde.

Sra. Bird (Australia) (*habla en inglés*): Ahora que nos acercamos al final del año 2015, los desafíos que afronta el Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán y sus asociados internacionales son más reales que nunca, pero también lo son los progresos realizados en la consecución de resultados para el pueblo afgano.

El Gobierno de Unidad Nacional, bajo el mando del Presidente Ghani y el Jefe Ejecutivo Abdullah, ha hecho valiosos avances en una serie de ámbitos durante su primer año de mandato, entre otros, en la lucha contra la corrupción y a favor del crecimiento económico. El respaldo en septiembre de la autosuficiencia del Gobierno mediante el Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas fue un paso importante en la buena dirección y traza un camino claro para la colaboración de los donantes con el Gobierno del Afganistán. El camino hacia la reforma siempre es difícil, y alentamos a que prosigan las labores de reforma y protección del pueblo del Afganistán.

Este año, las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas llevaron la iniciativa en las tareas de protección del Afganistán, mientras hacían frente a una insurgencia determinada. Como pudimos observar recientemente en Kunduz, los peligros siempre acechan. A pesar de ello, las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas han seguido luchando contra la insurgencia a pesar de sus grandes pérdidas. Rendimos homenaje a todos los que han ofrendado su vida este año.

Australia acoge con satisfacción el continuo apoyo internacional que se está prestando a las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas mediante la Misión Apoyo Decidido de la OTAN. Tenemos el compromiso de apoyar a las Fuerzas de Defensa y Seguridad Nacional Afganas, para lo cual hemos prometido aportar 300 millones de dólares hasta 2018. Reconocemos que el pueblo afgano solo podrá lograr el desarrollo y la prosperidad si se apoya su seguridad y estabilidad.

Es mucho lo que se ha conseguido en el país en la esfera de los derechos humanos, pero aún queda mucho por hacer. La Ley sobre la eliminación de la violencia contra la mujer y el plan de acción nacional sobre la mujer y la paz y la seguridad son elementos esenciales del programa de reforma. Instamos al Gobierno del Afganistán a agilizar los progresos realizados en su aplicación. Australia presta apoyo y refugio a más de 2.300 mujeres y niñas, y ofrece formación a más de 2.800 funcionarios del sector de la justicia y la policía para defender los derechos de la mujer.

Australia está preocupada por el elevadísimo número de víctimas civiles de este año. Unas 9 personas han muerto y 18 han resultado heridas todos los días. Esto ha tenido profundas consecuencias para las familias y las comunidades. Los ciudadanos afganos merecen algo mejor.

Australia mantiene su promesa de apoyar al Afganistán. Esperamos poder hacerlo en estrecha colaboración con un Gobierno afgano receptivo y responsable.

A mi país le complace ser nuevamente uno de los patrocinadores del proyecto de resolución anual sobre el Afganistán (A/70/L.23) y espera con interés su aprobación por consenso.

Sr. Mukerji (India) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente por haber organizado el debate de hoy de la Asamblea General sobre la situación en el Afganistán. Quisiera encomiar a la delegación de Alemania por coordinar las negociaciones intergubernamentales que desembocaron en la finalización del proyecto de resolución anual de la Asamblea General, que se espera se apruebe por consenso. Al igual que en el pasado, la India se complace de ser uno de los patrocinadores de este proyecto de resolución (A/70/L.23).

Nos complace que la histórica transición política del Afganistán siga en curso. Se trata de una reflexión sólida de la paciencia, la tolerancia, la valentía y las aspiraciones democráticas del pueblo del Afganistán. La India se enorgullece de llamarse el primer asociado estratégico del Afganistán y está dispuesta a hacer todo lo que esté a su alcance en la medida de sus posibilidades y medios para trabajar con el Gobierno del Afganistán y su pueblo con el objetivo de conseguir su ambición común. Compartimos el deseo del pueblo del Afganistán por un Afganistán fuerte, independiente, unido y próspero. Nos complace mucho acoger al Asesor de Seguridad Nacional del Afganistán y a su Viceministro de Relaciones Exteriores en la India durante las últimas semanas para examinar cuestiones de interés mutuo.

Nuestra preocupación principal es la situación de la seguridad en el Afganistán. El informe más reciente del Secretario General (A/70/359) corrobora nuestra opinión de que el terrorismo —no la insurgencia ni tampoco las diferencias tribales o rivalidades étnicas— es la principal fuente de inseguridad e inestabilidad en el Afganistán. Lo que resulta alarmante es la revelación en los últimos informes, incluido el informe del Secretario General, con respecto a los vínculos entre la violencia intraterrorista entre el Estado Islámico del Iraq y el Levante (ISIL) y sus entidades asociadas con los talibanes. También es

inquietante la afirmación que figura en el párrafo 19 del informe más reciente del Secretario General de que la mayoría de los supuestos combatientes afiliados al ISIL parecen estar proviniendo de exmiembros descontentos de los talibanes afganos, Tehrik-e-Taliban Pakistán o de grupos anteriormente relacionados con Al-Qaida. Los recientes ataques perpetrados en Beirut, Siria y París, todos apuntan hacia el aumento del extremismo y la extensión del alcance del terrorismo. Desde aquí, en la Asamblea, instamos al Consejo de Seguridad a actuar con un sentido de urgencia y en un plazo definido contra esta amenaza a la paz y la seguridad internacionales.

Con el creciente aumento de ataques terroristas en diferentes partes del mundo y la actividad terrorista en curso en el Afganistán mi delegación considera que hay razones de peso para que la comunidad internacional adopte un nuevo planteamiento de la manera con la que se está reduciendo la presencia militar internacional en el Afganistán. Los patrones de violencia en el Afganistán están en continua mutación y los terroristas no solo están tratando de apoderarse de territorio, sino también de introducir el sectarismo a una situación ya compleja.

En esta etapa, es importante que el Consejo de Seguridad, que ha aprobado varias resoluciones para luchar contra el terrorismo —que son vinculantes para todos los Estados Miembros en virtud de la Carta de las Naciones Unidas—, examine las maneras de paralizar a las organizaciones terroristas. El primer paso que debe adoptar el Consejo es fortalecer la estructura del régimen de sanciones del Consejo con el fin de imponer y aplicar eficazmente las restricciones impuestas a las organizaciones terroristas que figuran en la lista con el objetivo de denegarles lugares de refugio y cobijo.

Hemos tomado nota de las diversas medidas adoptadas por el Gobierno del Afganistán, bajo el liderazgo del Presidente Ghani, para poner en marcha un proceso de paz en el Afganistán. También hemos tomado nota del párrafo 22 del informe del Secretario General, en el que se indica que los ataques en Kabul, que coincidieron con la aparición de nuevos dirigentes talibanes a principios de agosto, hicieron que el Presidente Ghani hiciera un llamamiento para que el Pakistán reaccionara con urgencia contra los talibanes, especialmente a fin de impedir la utilización de su territorio para que los talibanes prepararan sus operaciones. El Presidente Ghani ha pedido también una acción eficaz y verificable contra la Red Haqqani. Apoyamos un proceso de paz que sea verdaderamente dirigido por el Afganistán y de titularidad afgana dentro del marco de la Constitución afgana y las directrices aceptadas internacionalmente.

Como país en desarrollo, nos gustaría centrarnos en el hecho de que el Afganistán se enfrenta a enormes problemas de desarrollo. En vista de la frágil situación de seguridad, es importante que tenga un entorno político estable, propicio para el crecimiento y el desarrollo. La comunidad internacional adoptó recientemente la ambiciosa Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (resolución 70/1), la cual proporciona una plataforma para nuestra lucha colectiva en el logro de un mundo sostenible sin pobreza ni hambre. El pueblo del Afganistán no puede quedar rezagado en nuestro compromiso de cumplir con la Agenda 2030. En este sentido, el Consejo de Seguridad tiene la responsabilidad especial de garantizar que las amenazas a la paz y la seguridad internacionales en relación con la situación en el Afganistán se aborden con carácter prioritario, a fin de que la Agenda 2030 pueda aplicarse de manera efectiva en el Afganistán.

El Afganistán será capaz de alcanzar su potencial económico óptimo únicamente si a los principales mercados en su región, incluida Asia Meridional se les permite libertad de tránsito. Lamentamos que esta libertad se siga denegando al Afganistán. La India ha abierto sus mercados a todas las exportaciones afganas y está dispuesta a recibir camiones afganos en su territorio. La India sigue comprometida en el logro de una mayor integración regional y está abierta a la adhesión y el apoyo de todas esas iniciativas regionales, incluida la ampliación del Acuerdo sobre Tránsito de Comercio entre el Afganistán y el Pakistán.

Para concluir, la India espera sinceramente que los enormes esfuerzos del pueblo del Afganistán y de la comunidad internacional a lo largo de más de un decenio encaminados a una transición política satisfactoria brinden una base sólida para la estabilidad del Afganistán en el futuro. La India seguirá apoyando al pueblo y al Gobierno del Afganistán en todos sus empeños. Reiteramos nuestro apoyo a los esfuerzos de la comunidad internacional conducentes a un Afganistán pacífico, próspero y estable.

Sr. Oyarzun Marchesi (España): Deseo, en primer lugar, expresar el agradecimiento de mi delegación al Embajador Saikal por su intervención en esta, la primera ocasión en que interviene como Representante Permanente del Afganistán en este debate anual. Le deseo el mayor de los éxitos en el ejercicio de su importante función, para la cual contará siempre con el apoyo y la colaboración de la delegación de España.

Deseo igualmente expresar la satisfacción de mi delegación porque en los próximos días esta Asamblea

General tiene previsto adoptar, como cada año, un nuevo proyecto de resolución sobre la situación en el Afganistán (A/70/L.23). La aprobación por consenso del proyecto de resolución ha de servir como expresión renovada del compromiso de toda la comunidad internacional, representada en esta Asamblea, con el Afganistán: con su presente y con su futuro; con su progreso y con su lucha con los retos que enfrenta, que son retos de todos nosotros; en suma, con la preservación de los importantes logros alcanzados por el Afganistán en estos 14 años con el apoyo de la comunidad internacional y con la profundización de tales logros.

España ha expresado ya su voluntad de copatrocinar el proyecto de resolución como muestra, una vez más, del compromiso y la solidaridad de mi país con el Afganistán, con su pueblo y con su Gobierno. En ese sentido, deseo reconocer la labor de coordinación llevada a cabo por la delegación de Alemania.

Permítame Sr. Presidente, antes de continuar, que suscriba en nombre de mi delegación la declaración efectuada por el Jefe de la Delegación de la Unión Europea.

Se ha cumplido hace poco un año del inicio en sus funciones del Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán, tras las elecciones presidenciales y parlamentarias de 2014. España se congratula por el trabajo realizado durante este año, y de manera especial por el camino marcado con la agenda de reformas sobre la base del Marco de Autosuficiencia Mediante la Rendición Mutua de Cuentas. Aplaudimos la voluntad y decisión del Gobierno afgano y animamos a continuar avanzando por esa senda, en particular en materia de creación de un entorno favorable al incremento de la actividad económica, de las oportunidades de inversión y de la creación de empleo, así como en materia de gobernanza económica.

Deseo saludar en este contexto la incorporación del Afganistán a la Organización Mundial del Comercio, que deberá ser formalmente sancionada en la Décima Conferencia Ministerial de Nairobi los días 15 a 18 de diciembre próximo. Este hecho constituye un importante hito en los esfuerzos del Gobierno de Unidad Nacional por fortalecer un crecimiento económico sostenible, estimular el desarrollo del sector privado, atraer inversiones, incrementar los ingresos fiscales y avanzar en la reforma de la gestión de las finanzas públicas.

Ahora bien, el progreso económico del Afganistán requiere de un contexto seguro. Deseo rendir tributo al esfuerzo y sacrificio de los miembros de las Fuerzas Nacionales Afganas de Seguridad y Defensa, a su compromiso y a su profesionalidad. España continuará apoyando

como hasta ahora estos esfuerzos, así como los de la Misión Apoyo Decidido, de asistencia, asesoramiento y entrenamiento de las fuerzas nacionales afganas, y la Misión de Policía de la Unión Europea en el Afganistán.

En los últimos meses hemos visto un trágico y lamentable repunte en la actividad de grupos terroristas e insurgentes en el Afganistán. También hemos visto la decidida reacción de las autoridades afganas y el valiente rechazo de la población. Terroristas e insurgentes han de saber que el Gobierno y el pueblo del Afganistán cuentan con el apoyo unánime de toda la comunidad internacional en su lucha por construir una paz duradera en el país, la reconciliación entre todos los afganos, la relación cooperativa con los vecinos y la preservación de los logros de estos 14 años.

En este contexto, y también en los anteriormente mencionados, la cooperación regional constituye una dimensión esencial. España celebra y anima a profundizar en el diálogo y la cooperación entre el Afganistán y sus vecinos en todos los ámbitos, y en particular en el securitario y el económico. Esperamos con interés la próxima Reunión Ministerial, los próximos 8 y 9 de diciembre en Islamabad, del Proceso de Estambul, proceso relativo al “Corazón de Asia”, del que España es miembro en su condición de país de apoyo. Animamos igualmente a continuar los esfuerzos a favor de una profunda y duradera reconciliación en el seno de la sociedad afgana, a través de un proceso inclusivo y simultáneamente respetuoso con el marco constitucional afgano, un proceso comprometido con los derechos humanos y en el que prevalezca la apropiación por parte del Gobierno y la sociedad afganos.

Al tiempo que reconoce los avances logrados por el Afganistán, España desea congratularse igualmente por la clara opción del Gobierno de Unidad Nacional a favor de la consolidación y profundización de los logros en materia de libertades civiles y derechos humanos, en especial los derechos humanos de las mujeres, y también por su trabajo para mejorar las condiciones de la infancia afgana. Uno de los ejemplos más recientes de esta política del Gobierno de Unidad Nacional es la adopción, en junio de este año, del Plan Nacional de Acción sobre Mujer, Paz y Seguridad. Pero aún queda trabajo por hacer, y animamos a la continuación de estas políticas, al tiempo que reiteramos la disposición de España a continuar colaborando en este empeño. Igualmente, la reciente adopción del Plan de Acción Nacional sobre Drogas 2015-2019 constituye un importante paso adelante en la lucha contra la producción, el tráfico y el consumo de drogas en el Afganistán. Animamos al

Gobierno afgano a redoblar sus esfuerzos para llevar a cabo una correcta implementación de dicho Plan.

Permítame que concluya, Sr. Presidente, renovando una vez más el compromiso de España con la estabilización y transformación del Afganistán. Es, el de mi país, un compromiso firme y a largo plazo. Como país amigo del Afganistán, y como lógico corolario de la estrecha relación entre nuestros gobiernos y nuestros pueblos, España comparte la aspiración de un Afganistán próspero, democrático y en paz.

Sra. Jakuboné (Lituania) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme expresarle mi agradecimiento a la delegación de Alemania por facilitar las negociaciones sobre el proyecto de resolución sobre la situación en el Afganistán (A/70/L.23). Esperamos con interés su aprobación por unanimidad.

Lituania se adhiere a la declaración formulada por el observador de la Unión Europea.

El primer año del Decenio de la Transformación del Afganistán ha estado marcado por los esfuerzos constantes de los dirigentes afganos por llevar a cabo reformas sustanciales. Sin embargo, se mantienen algunos de los principales desafíos que enfrenta el Gobierno de Unidad Nacional. Esto nos recuerda a todos que el Afganistán sigue necesitando la atención sostenida y el apoyo firme de la comunidad internacional.

En primer lugar, uno de los desafíos más importantes es la creación de un entorno seguro para el desarrollo de la nación. A Lituania le preocupa profundamente la intensificación de los combates en diferentes partes del país. El conflicto sigue imponiendo una pesada carga a los afganos comunes. Más civiles perdieron la vida este año que en 2014. Los enfrentamientos sobre el terreno, los artefactos explosivos improvisados, los atentados suicidas y los asesinatos selectivos están causando un aumento en el número de muertos y heridos. El aumento en el número de mujeres y niños muertos y mutilados por la violencia relacionada con el conflicto es particularmente inquietante. Los secuestros y decapitaciones de hombres, mujeres y niños de etnia hazara, se suman a la más reciente ola de violencia. Los partidarios del Estado Islámico en el Iraq y el Levante en el Afganistán también causan cada vez más preocupación.

A pesar de los esfuerzos del Presidente Ghani para reiniciar las conversaciones de paz con los talibanes, aún no se han logrado resultados significativos. Instamos a los principales agentes en la región a redoblar sus esfuerzos en apoyo al proceso de paz en el Afganistán. La

creciente inseguridad en Kunduz y otras provincias del país demuestra no solo la fuerza de los talibanes, sino también la debilidad de las instituciones gubernamentales locales. La falta de progreso económico, la corrupción y la incompetencia de algunas autoridades locales son las razones de la disminución del apoyo al Gobierno.

La realización de la reforma es otro importante desafío para el Gobierno de Unidad Nacional. Se requiere un amplio consenso para mejorar el estado de derecho, fortalecer la protección de los derechos humanos, luchar contra la corrupción, reformar el proceso electoral y combatir la producción y el tráfico de drogas. En ese sentido, la designación oportuna de los gobernadores y el avance de la reforma electoral son necesarios para aumentar la confianza de los ciudadanos en el Gobierno y en el proceso democrático. Habida cuenta de que en 2014 el Afganistán fue responsable del 85% de la producción mundial de opio y del 77% de la producción mundial de heroína, es imprescindible que el nuevo Plan de Acción Nacional Afgano contra las Drogas tenga una repercusión real en la lucha contra el problema de los estupefacientes.

Los afganos jóvenes y capaces que abandonan el país son otro fenómeno preocupante. Ello provoca un éxodo de personal calificado cada vez mayor, en un momento en que los mejores y más conscientes talentos son particularmente necesarios en el Afganistán. Esto también contribuye a la crisis migratoria en Europa y en otras partes del mundo y expone a quienes se marchan a riesgos adicionales. Instamos al Gobierno de Unidad Nacional a intensificar los esfuerzos encaminados a crear empleos y mejorar el clima de negocios en el país, permitiendo así a los afganos permanecer en el Afganistán y contribuir a la creación de un futuro mejor para su nación.

Si bien se ha hecho mucho para promover los derechos de la mujer, ser una mujer en el Afganistán sigue siendo un desafío. La violencia contra las mujeres y las niñas sigue estando generalizada, basta recordar el caso de Farkhunda, la mujer afgana que el 19 de marzo pasado fue brutalmente asesinada por una turba de Kabul. El plan de acción nacional recientemente aprobado en la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad, sobre la mujer y la paz y la seguridad, es un paso importante en el tratamiento de algunas de las dificultades que enfrentan las mujeres afganas. El plan debe ser aplicado de una manera enérgica. Las mujeres deben ser capaces de participar plenamente en todos los aspectos de los procesos en el Afganistán, incluidos los esfuerzos de paz. Cualquier futuro acuerdo debe preservar todos los logros importantes del último decenio, incluida una mayor protección de los derechos de las mujeres afganas.

La cooperación regional sigue siendo tan importante como siempre para la edificación de un Afganistán próspero y pacífico. A todos los países vecinos les interesa la estabilidad del Afganistán. Los conflictos de intereses no conducirán a una solución sostenible.

Lituania sigue siendo un firme asociado del Afganistán, que apoya y colabora en la consecución de sus objetivos principales. Se mantendrá nuestro apoyo político, militar y civil al Afganistán, entre otras cosas en el desarrollo de las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas y la promoción de iniciativas regionales. Lituania sigue participando en la Misión Apoyo Decidido, encabezada por la OTAN, y tomando parte en la Misión de Policía de la Unión Europea. Habida cuenta de la reciente intensificación de la violencia es necesario que de manera urgente acordemos un mayor compromiso de la comunidad internacional en el Afganistán después de 2016. Instamos a la comunidad internacional a seguir prestando asistencia y apoyo al Afganistán en el difícil camino hacia la construcción de un futuro más seguro y justo.

Lituania elogia la labor que han realizado las Naciones Unidas para ayudar a los afganos a asentar las bases para la paz y el desarrollo sostenible. La presencia de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) ha sido de crucial importancia para promover los derechos humanos, los procesos democráticos y el desarrollo en general del Afganistán. La presencia de la UNAMA sobre el terreno en las regiones remotas del país es fundamental para alcanzar la paz, la autosuficiencia y el crecimiento en el Afganistán.

Para concluir, la responsabilidad primordial de un Afganistán pacífico, estable y próspero recae en los propios afganos. Lituania está dispuesta a apoyar sus esfuerzos.

Sr. Van Oosterom (Países Bajos) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente por haber organizado este debate anual.

Hacemos nuestra la declaración formulada por el observador de la Unión Europea.

Asimismo, damos las gracias al Embajador Saikal del Afganistán por su declaración y a la delegación de Alemania por sus esfuerzos, que se han plasmado en un proyecto de resolución por consenso (A/70/L.23).

Quisiera hacer tres observaciones: en primer lugar, sobre los problemas de seguridad y cooperación regional; en segundo lugar, sobre la cooperación para el desarrollo económico, y, en tercer lugar, respecto de la buena gobernanza. Mi declaración completa estará disponible en Twitter.

Primero, en cuanto a los desafíos en materia de seguridad y cooperación regional, como todos sabemos, y como ya se ha afirmado hoy, el Afganistán ha recorrido un largo camino. Permítaseme mencionar, por ejemplo, la prestación de servicios en las esferas de la salud y la educación, el primer traspaso democrático en las elecciones presidenciales de 2014 y la formación de un gobierno de unidad nacional y la prestación de su propio servicio de seguridad desde el comienzo del año. Sin embargo, los problemas de seguridad en el Afganistán siguen siendo preocupantes. Los acontecimientos ocurridos recientemente en Kunduz han demostrado —y además lo describe el informe (A/70/359) sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA)— un aumento de bajas de civiles y de desplazamientos. El Reino de los Países Bajos presenta sus condolencias al Afganistán por las vidas que se han perdido. El apoyo constante de la comunidad internacional, incluido el Reino de los Países Bajos, sigue siendo importante.

La paz y la estabilidad duraderas en el Afganistán y en la región solo pueden lograrse mediante un proceso de paz y reconciliación regional. Es importante que ese proceso sea dirigido y gestionado por los afganos, y que disponga de la implicación necesaria de la región a fin de tener éxito en el logro de la paz y la estabilidad duraderas. El Reino de los Países Bajos espera que las conversaciones de paz puedan reanudarse con un representante de la delegación talibana y con el apoyo necesario de la región en su conjunto, lo que es cuando menos igualmente importante.

En ese contexto, el Reino de los Países Bajos acoge con beneplácito las medidas positivas adoptadas recientemente relativas al acercamiento regional. En particular, acogemos con beneplácito la reciente Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán, celebrada en Kabul, donde se ha examinado la posibilidad de intensificar la cooperación económica regional. Quisiéramos también acoger con beneplácito la próxima Reunión Ministerial Corazón de Asia, que se celebrará la próxima semana en Islamabad, y expresamos nuestra sincera esperanza de que se logre ese progreso para aunar a la región.

Segundo, en cuanto a la cooperación para el desarrollo económico, el 40% de la población afgana sigue despedido, y 400.000 jóvenes afganos, en promedio, pasan a formar parte del mercado laboral anualmente. Por consiguiente, acogemos con beneplácito el plan de empleos presentado por el Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán. Contar con perspectivas de futuro para los jóvenes y aprovechar los recursos humanos es fundamental para

la reconstrucción del Afganistán. El Reino de los Países Bajos seguirá siendo asociado del Afganistán para apoyar ese esfuerzo mediante contribuciones a los programas de reconstrucción y el empoderamiento político y económico de la mujer afgana. En el Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas y el Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas, los donantes convinieron en contraer obligaciones, y consideramos que es importante que ambas partes cumplan sus responsabilidades respectivas.

Tercero, en cuanto a la buena gobernanza, estimamos que el Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán ha logrado avances significativos en la promoción de la rendición de cuentas mediante la mejora de la buena gobernanza y la reducción de la corrupción. Además, la Comisión Especial sobre la Reforma Electoral logró alcanzar progresos impresionantes en un breve período de tiempo. Sin embargo, aún queda mucho por hacer a fin de garantizar que las elecciones futuras sean imparciales, transparentes e inclusivas. El Reino de los Países Bajos seguirá siendo el asociado del Afganistán para apoyar ese esfuerzo.

Acogemos con beneplácito los objetivos concretos que forman parte del Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas. En particular, acogemos con beneplácito la creación de dependencias fiscales para hacer frente a la violencia contra la mujer en todas las provincias. La protección de los derechos humanos y la mejora de la situación de los derechos humanos son cruciales para lograr un Afganistán más democrático y próspero. Muchos afganos han trabajado en pro de ese objetivo. Últimamente, la población afgana de Kunduz, incluidos los trabajadores humanitarios y los defensores de los derechos humanos, ha sido objeto de graves amenazas por los talibanes y otros insurgentes. Muchos de ellos ya han regresado a Kunduz para proseguir su trabajo y sus vidas, lo que demuestra la gran capacidad de resistencia del pueblo afgano.

Para concluir, los últimos acontecimientos ocurridos en Kunduz muestran que el Afganistán sigue necesitando el apoyo internacional. La continua participación de la comunidad internacional es crucial para garantizar que las inversiones anteriores no se hayan hecho en vano. El Reino de los Países Bajos, un asociado de larga data del Afganistán, ha contribuido considerablemente a las esferas de la seguridad, la justicia y el desarrollo. Seguiremos comprometidos a lo largo del decenio de transformación, y actualmente estamos en el proceso de evaluar nuestras contribuciones después de 2016. Esos compromisos se contraerán con un mayor liderazgo y participación del Afganistán. En el espíritu de asociación, nos

centraremos en el apoyo a la paz, la justicia y el desarrollo, y estamos decididos a seguir prestando apoyo al Afganistán y a su pueblo.

Sr. Çevik (Turquía) (*habla en inglés*): Permítaseme dar las gracias al Representante Permanente del Afganistán por su declaración. Acogemos con agrado la conclusión satisfactoria de las consultas dirigidas por la delegación alemana sobre el proyecto de resolución A/70/L.23, relativo a la situación en el Afganistán. Esperamos con interés su aprobación por consenso en los próximos días. Consideramos que ese amplio proyecto de resolución es especialmente importante, ya que en este se ponen de relieve los logros y las directrices para los futuros esfuerzos y responsabilidades tanto del Afganistán como de la comunidad internacional.

Tendremos la oportunidad de examinar los progresos sobre las cuestiones que se recogen en el proyecto de resolución en futuras ocasiones de importancias relativas al Afganistán, como la Quinta Conferencia Ministerial del Proceso de Estambul, la Cumbre de la OTAN de 2016, que se celebrará en Varsovia, y la Conferencia Ministerial sobre el Afganistán que se celebrará en Bruselas.

El Afganistán prosigue su camino de transformación política, de seguridad y económica. Los logros de los últimos 14 años, en particular en los ámbitos de la seguridad, la democracia, la gobernanza, el desarrollo económico y los derechos humanos, merecen ser encomiados. No obstante, esos logros no se encuentran en un punto irreversible. Aún es necesario abordar numerosos problemas. A fin de mantener y aprovechar los logros, es de vital importancia que la comunidad internacional siga respaldando al Afganistán durante el decenio de transformación. Valoramos el papel que ha desempeñado la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en la coordinación de los esfuerzos de las partes internacionales interesadas en el Afganistán. Esperamos que la comunidad internacional siga apoyando la labor de la UNAMA.

Además, el mantenimiento de la seguridad y la estabilidad en el Afganistán debe seguir siendo una prioridad clave. La estabilidad del Afganistán y, posteriormente, de la región, dependerá de que la seguridad mejore. Los esfuerzos encaminados a lograr un proceso de paz exitoso siguen siendo un elemento importante para la paz y la estabilidad duraderas en el país.

Acogemos con agrado los esfuerzos del Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán para llevar a cabo diversas reformas en el ámbito de la buena gobernanza, con especial hincapié en la lucha contra la corrupción y en favor del estado de derecho. Sin duda, esas reformas

mejorarán la cohesión social en todo el país y contribuirán a fortalecer la confianza en las estructuras del Estado. La reforma electoral es otra esfera en la que el Gobierno del Afganistán ha iniciado un proceso importante. Esperamos que una vez concluidas las reformas pertinentes, las elecciones parlamentarias que se celebrarán sigan fortaleciendo el funcionamiento de las instituciones democráticas.

Muchos de los problemas a los que hacen frente los países de la región, como el terrorismo, la delincuencia organizada y el tráfico ilícito de estupefacientes tienen un carácter transfronterizo. La estrecha cooperación entre los países de la región es crucial para abordar esos retos. Por lo tanto, consideramos que las plataformas multilaterales vigentes deberían utilizarse de manera más eficaz. En ese sentido, el proceso de Estambul sigue siendo un modelo de cooperación eficaz para dar soluciones prácticas a los actuales problemas que existen en la región del Corazón de Asia.

Turquía continuará respaldando al Gobierno del Afganistán en sus esfuerzos encaminados por llevar la paz, la estabilidad y la prosperidad al Afganistán, siempre que se necesite nuestra ayuda. La asistencia de Turquía al pueblo afgano es el programa de ayuda para el desarrollo más amplio en la historia de Turquía dirigido a un solo país. Gracias a nuestro programa de asistencia, Turquía ha completado más de 800 proyectos de 2004. El programa continuará en el futuro, con un compromiso de 150 millones de dólares para el período 2015-2017. Como prueba de nuestro compromiso con la seguridad del Afganistán, Turquía es una de las cuatro naciones marco de la Misión Apoyo Decidido. Turquía continuará sus programas de fomento de la capacidad tanto en el marco de la OTAN como a nivel bilateral en apoyo a la Policía Nacional Afgana y al Ejército Nacional Afgano. Por último pero no por ello menos importante, Turquía también seguirá contribuyendo con el Afganistán en plataformas multilaterales, mediante el proceso de la cumbre trilateral Afganistán-Pakistán-Turquía y el proceso de Estambul relativo al Corazón de Asia.

Para concluir, quisiera subrayar que el constante compromiso de la comunidad internacional fortalecerá las esperanzas del pueblo afgano cifradas en un futuro mejor. Turquía siempre mantendrá su solidaridad con el pueblo afgano y seguirá contribuyendo con un Afganistán seguro, estable y próspero.

Sr. Jinga (Rumania) (*habla en inglés*): Rumania hace plenamente suya la declaración formulada anteriormente por el observador de la Unión Europea en nombre de sus Estados miembros. Quisiera reiterar la observación final

de la Unión Europea, es decir, que es importante que la comunidad internacional siga firmemente comprometida con el progreso a largo plazo en el Afganistán.

Quisiera también dar la bienvenida al nuevo Representante Permanente del Afganistán y desearle mucho éxito en su mandato.

El pueblo afgano merece mucha admiración y crédito por sus logros, pero aún quedan numerosos desafíos. Por lo tanto, consideramos que es indispensable que se cree un nuevo entorno en el Afganistán que ofrezca una vida serena, decente y pacífica al pueblo afgano, que propicie una estabilidad duradera y la reconstrucción del país.

Desde enero de 2002, Rumania ha participado en el Afganistán mediante fuerzas de maniobras que abarcan 22 unidades a nivel de batallón, compuestas por aproximadamente 14.000 efectivos. En estos momentos, tenemos 615 contingentes desplegados en la Misión Apoyo Decidido, continuando de ese modo nuestro compromiso duradero con la paz y la estabilización en el Afganistán.

Al mismo tiempo, el empoderamiento de los afganos para defender ellos mismos a su país es indispensable. Por consiguiente, las fuerzas armadas de Rumania han venido participando en misiones destinadas a educar y capacitar a las nuevas fuerzas armadas afganas. También han participado activamente en la supervisión operacional y los equipos de enlace y en los equipos de asesoramiento militar. Cabe mencionar que Rumania ha desplegado equipos mixtos en cuanto al género, como en la dependencia de cooperación civil y militar y los equipos que interactuarán con las mujeres, con el objetivo de interactuar con mujeres y niñas afganas. El uso de esas capacidades especiales ha contribuido a una mayor comprensión del entorno operacional y ha ayudado a aumentar el nivel de la confianza mutua.

Quisiera también señalar que, desde 2011, la gendarmería rumana ha participado en el Afganistán con más de 300 efectivos, en los ámbitos de la supervisión, vigilancia y asesoramiento de la Policía Nacional Afgana. Han realizado actividades encaminadas a mejorar la formación de capacitadores afganos, el conocimiento y uso de las armas, el mando y control, la topografía militar, la pedagogía y capacitación médica, así como las actividades en el ámbito de la capacitación de seguridad en entornos hostiles. Como promedio, cada 6 meses, más de 4.000 agentes de policía afganos recibieron capacitación por cada contingente desplegado.

En estos momentos, agentes de policía rumanos están desplegados en la Misión de Policía de la Unión

Europea en el Afganistán como supervisores y asesores de los oficiales afganos, y son responsables por la ejecución de los proyectos concebidos para ayudar al proceso de democratización y a la reforma de la Policía Nacional Afgana. El número total del personal rumano que ha participado en las misiones de capacitación y asistencia superan los 1.400 efectivos. Nuestra presencia ha sido sumamente valorada tanto por el Gobierno del Afganistán como por los jefes militares de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad. Durante nuestros 12 años de constante presencia en el Afganistán, 23 soldados rumanos han perdido la vida y más de 130 han resultado heridos en acción.

Rumania considera que la estabilidad del Afganistán no se logrará solo con actividades de seguridad. Por lo tanto, apoyamos plenamente los esfuerzos del Gobierno del Afganistán por lograr un arreglo político para garantizar la paz. Compartimos la opinión del Presidente Mohammad Ashraf Ghani Ahmadzai en el sentido de que “la paz es nuestra demanda fundamental y debemos conseguirla con la ayuda del pueblo”.

Concedemos también prioridad a la construcción y consolidación de las capacidades gubernamentales y administrativas en el país. En ese sentido, en el período de 2012 a 2016, el Ministro de Educación de Rumania ha ofrecido 10 becas de educación superior a estudiantes afganos todos los años. En 2013 y 2014, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Rumania organizó programas de capacitación para jóvenes diplomáticos afganos, y en 2014 y 2015, el Ministerio del Interior de Rumania organizó, en cooperación con el Mando Conjunto de Seguridad de Transición del Afganistán, programas de capacitación para los oficiales de alto rango del Ministerio del Interior del Afganistán.

Tan pronto como lo permita la situación de seguridad, en estrecha cooperación con nuestros amigos afganos, Rumania estará dispuesta a brindar a las autoridades afganas y a otras partes interesadas el conocimiento y la capacitación para apoyar a los especialistas afganos en los proyectos relativos a la minería y a la extracción de petróleo, ámbitos en los cuales mi país tiene una vasta experiencia ampliamente reconocida.

Sr. Lambertini (Italia) (*habla en inglés*): Italia hace suya la declaración formulada anteriormente por el observador de la Unión Europea. A título nacional, deseo formular algunas observaciones adicionales.

En primer lugar, quisiera dar las gracias al Representante Permanente del Afganistán, Embajador Saikal, por su exhaustiva declaración. Quisiera también dar las

gracias a la Misión de Alemania por haber facilitado la labor para la aprobación del proyecto de resolución anual (A/70/L.23).

El Afganistán ha dado pasos importantes hacia delante durante los 14 años transcurridos. Se han fortalecido las instituciones democráticas. Más de 3 millones de niñas asisten hoy a la escuela. Se han alcanzado muchos otros resultados positivos para el desarrollo socioeconómico del país gracias a los esfuerzos de las autoridades afganas y al apoyo de la comunidad internacional.

Sin embargo, no se ha superado completamente el desafío, y se sigue corriendo el riesgo de perder terreno. A pesar de los grandes logros, la educación para las niñas corre constantemente riesgo, conforme lo demostró el cierre de más de 200 escuelas en los primeros nueve meses de 2015, limitando de ese modo el acceso a la educación a más de 20.000 estudiantes mujeres, según informaciones de las Naciones Unidas recientemente publicadas.

La violencia de grupos hostiles insurgentes cuyo objetivo es desestabilizar el Afganistán en realidad ha empeorado. El número de víctimas civiles de los conflictos ha aumentado. La situación de seguridad en el Afganistán es motivo de gran preocupación. La incertidumbre sobre el futuro está provocando que un número cada vez mayor de migrantes y refugiados abandonen el país.

El Gobierno de Unidad Nacional está comprometido con garantizar la paz, la estabilidad y la prosperidad para el Afganistán y su pueblo, e Italia respalda firmemente esos esfuerzos. Junto con nuestros asociados, participamos activamente en el marco de la Misión Apoyo Decidido dirigida por la OTAN, concebida para capacitar, asesorar y ayudar a las fuerzas e instituciones de seguridad afganas, sobre todo en la región occidental del Afganistán a fin de fortalecer su capacidad para cumplir con su mandato y garantizar la seguridad en todo el país.

No obstante, somos conscientes de que para alcanzar la estabilidad a largo plazo en el Afganistán será necesaria la reconciliación interna. Por ello, es preciso necesario promover condiciones propicias para un proceso de paz bien fundado, que no comprometa los progresos que hemos logrado ni los valores de la libertad y la igualdad entre los géneros que constituyen derechos humanos inalienables. Estas condiciones también exigen una cooperación auténtica entre todos los países de la región. Reviste especial importancia una estrecha cooperación entre los principales agentes y, en ese contexto, esperamos que el Afganistán y el Pakistán puedan establecer una cooperación constructiva. También esperamos que la próxima Quinta Conferencia Ministerial

Corazón de Asia-Proceso de Estambul, que tendrá lugar en Islamabad el 9 de diciembre, pueda ofrecer la oportunidad de establecer dicha cooperación.

Asimismo, es crucial que el Afganistán lleve a cabo con eficacia las reformas internas que tanto se necesitan. Los planes del Gobierno con miras a la reforma y la plataforma programática establecida, en septiembre pasado, a través del Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas son, sin duda, un paso en la dirección correcta. Ahora es preciso ejecutar esos planes con rapidez. Solo los progresos tangibles en este ámbito permitirán aumentar la confianza de los ciudadanos en las instituciones del Estado, crear un entorno que promueva la empresa y la inversión privadas, continuar el proceso de fortalecimiento democrático y guiar el país hacia la autosuficiencia económica.

Al mismo tiempo, puede fortalecerse la alianza con la comunidad internacional para que ésta se sienta motivada a seguir apoyando al Afganistán, con miras a la conferencia de Bruselas que tendrá lugar en octubre de 2016.

En el contexto de este apremiante proceso de reforma, adoptar medidas para promover los derechos de la mujer debe seguir siendo una prioridad. El compromiso del Gobierno afgano y los resultados obtenidos hasta ahora son dignos de elogio; no obstante, la lucha para contrarrestar la violencia contra la mujer y lograr el objetivo del pleno empoderamiento de la mujer en la sociedad afgana debe llevarse a cabo con la mayor determinación, ya que aún queda un largo camino por recorrer para alcanzar estos objetivos.

Sr. Ružička (Eslovaquia) (*habla en inglés*): Deseo expresar mi gratitud al Representante Permanente del Afganistán por su declaración. Todos damos las gracias a las delegaciones que han contribuido al texto del proyecto de resolución anual (A/70/L.23), en especial a nuestros colegas alemanes, que facilitaron las negociaciones una vez más de manera admirable y profesional.

Eslovaquia desea suscribir la declaración formulada por el observador de la Unión Europea; no obstante, permítaseme formular algunas observaciones a título nacional.

Sin duda alguna, el Afganistán sigue logrando progresos constantes, aunque frágiles, en todas las esferas fundamentales para el funcionamiento del Estado. En 2015, en el contexto de los debates del Consejo de Seguridad, Eslovaquia destacó en reiteradas ocasiones el papel clave del Gobierno del Afganistán, su entrega en pro de un futuro sostenible, su responsabilidad de mantener el

marco de unidad política y su sensibilización frente a los retos importantes, sobre todo en el ámbito de la seguridad.

A menudo nos referimos al impulso. Esperamos afianzar una tendencia de cambios positivos y mantenerla el mayor tiempo posible. Tratamos de transformar el impulso en avances positivos y a largo plazo y sostenibles. Sin embargo, también hay un impulso negativo, que quizá sea más visible hoy en la repercusión mundial de las crisis regionales. En la actualidad, los niveles y las estadísticas sin precedente en materia de migración ocupan un lugar prominente en el programa político. Su impulso negativo afecta a todos los países, es decir, los países de origen, de tránsito y de destino. Si bien la guerra y los conflictos armados, o ambos, tienden a ser el principal motivo por el cual las personas huyen de su patria, la precaria situación humanitaria y económica y la falta de perspectivas de tener una vida digna también son motivos, en especial para las generaciones jóvenes o productivas. El Afganistán no se encuentra en estado de guerra, pero los talibanes, los grupos armados ilegales y los delincuentes, incluidos los que participan en el tráfico de estupefacientes y la explotación ilícita de los recursos naturales, siguen planteando amenazas a la seguridad y la estabilidad del país. Mediante su apoyo a este proyecto de resolución, Eslovaquia alienta al Gobierno del Afganistán a que siga haciendo frente a estos desafíos, con el apoyo de la comunidad internacional.

Un mejor entorno de seguridad es una condición para evitar el desplazamiento forzado de ciudadanos afganos. Además, la aplicación de las reformas, la creación de oportunidades y la visión de prosperidad son elementos necesarios para que los ciudadanos afganos no opten por llevar la vida de un migrante. La cooperación regional reviste suma importancia en ese sentido, con el apoyo de la comunidad internacional en general. Por ello, Eslovaquia celebra y apoya todas las iniciativas pertinentes. Esperamos sinceramente que la próxima reunión ministerial del Proceso Corazón de Asia, que se celebrará en Islamabad el 9 de diciembre, pueda ofrecer perspectivas de una mayor participación en nuestros esfuerzos conjuntos en apoyo del desarrollo sostenible del Afganistán.

En cuanto a la asistencia para el desarrollo, con la cooperación del Gobierno del Afganistán, Eslovaquia sigue aplicando su estrategia en las tres esferas siguientes. La primera esfera es la educación sobre cuatro temas: la entrada en el mercado laboral y el autoempleo para las mujeres y los jóvenes, la educación para el personal de atención de la salud, la educación en el sector agrícola y la educación en una administración pública eficiente y la buena gobernanza. La segunda esfera es

la agricultura, que incluye la seguridad alimentaria y la modernización del sector agrícola. La tercera esfera es la reforma del sector de la seguridad, sobre todo mediante contribuciones financieras a los fondos de donantes múltiples. La educación es la única vía para aprovechar el talento y el potencial de la juventud afgana, incluidas las generaciones más jóvenes de ambos sexos. La agricultura es un sector natural e importante. En el pasado, la agricultura afgana producía suficientes alimentos para el consumo interno, y también se exportaba parte de la producción. Por último, la reforma del sector de la seguridad tiene por objeto proporcionar un marco y un entorno seguro para desarrollar la economía y el conocimiento.

Para concluir, Eslovaquia mantiene su compromiso de apoyar al Afganistán mediante la asistencia bilateral, y también a través de la cooperación con otros agentes de la comunidad internacional. Aquí en Nueva York, en el plano personal, aguardo con interés la posibilidad de trabajar con el Representante Permanente del Afganistán, Embajador Mahmoud Saikal, a quien le deseo una estancia y un mandato excelentes en Nueva York. Eslovaquia quisiera contribuir a la labor del grupo de amigos encabezado por el Canadá, y participar en todos los foros que buscan soluciones pacíficas y sostenibles que contribuyan de manera apreciable a la estabilidad de toda la región.

Sr. Khoshroo (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): La República Islámica del Irán considera que la prosperidad y la seguridad en el Afganistán son factores importantes para la paz y la seguridad de la región. Por consiguiente, estamos deseosos de ver un Afganistán pacífico y próspero en nuestra región, y continuaremos haciendo todo lo posible con ese fin. Apoyamos plenamente al Gobierno del Afganistán y su papel de liderazgo para proporcionar la paz y la seguridad. Confiamos en que este Gobierno está bien posicionado para hacer frente a sus retos políticos, económicos y en materia de seguridad. A nuestro juicio, todas las medidas emprendidas en el Afganistán por parte de otros países deben basarse en la soberanía, la independencia, la integridad territorial y la unidad nacional del Afganistán.

Consideramos que la seguridad del Afganistán debería ser un objetivo común de todos los agentes regionales e internacionales, en lugar de un problema de competición. Con la creciente presencia de Daesh y sus afiliados en el Afganistán, las potencias internacionales y regionales tienen ahora una mayor responsabilidad con respecto al Gobierno de Unidad Nacional, en especial en su lucha contra el terrorismo.

Con respecto a la lucha contra los estupefacientes, acogemos con agrado las iniciativas adoptadas por los países de la región e invitamos a la comunidad internacional a apoyar estas iniciativas, sobre todo la iniciativa triangular sobre la cooperación en la lucha contra los estupefacientes en el Afganistán, el Irán y el Pakistán. Por otra parte, también es imprescindible el firme compromiso de los donantes internacionales, de las autoridades del Afganistán y de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito.

En lo que respecta a la cooperación bilateral, consideramos que una mayor expansión de nuestras relaciones políticas y económicas con el vecino Afganistán es una prioridad. El Irán está dispuesto a aumentar su cooperación bilateral con el Afganistán en distintas esferas, en particular en las cuestiones de seguridad, la lucha contra los estupefacientes, la elaboración de proyectos y la cooperación económica, sobre todo en materia de desarrollo de la infraestructura y de la agricultura. Por otra parte, existen muchas esferas en nuestras relaciones que ofrecen grandes posibilidades que convendrá examinar, incluidas, por ejemplo, las del comercio y el tránsito. Una vez que se aplique, el acuerdo trilateral sobre las instalaciones del puerto de Chabahar, que fue concertado por la India, el Afganistán y el Irán, será un hito no solo para los tres países participantes, sino también para toda la región. Mediante el cumplimiento de dicho contrato, el Afganistán, que es un país sin litoral, tendrá acceso a ese puerto estratégico localizado en el Irán. Los proyectos ferroviarios actuales que vinculan el Irán con Herat y Farah, dos grandes ciudades del Afganistán, son también importantes medidas que impulsarán la cooperación económica entre nuestros dos países.

El pueblo y el Gobierno de la República Islámica del Irán, pese a todas sus dificultades económicas —causadas por una variedad de motivos, desde la guerra hasta las injustas sanciones— han compartido generosamente sus recursos con los refugiados afganos durante más de tres decenios. Cientos de miles de refugiados afganos siguen viviendo en el Irán. Continuamos prestando nuestro apoyo a decenas de miles de estudiantes afganos, desde la enseñanza primaria hasta la educación superior, a la espera de su repatriación eventual y sin importar su situación legal. Seguimos participando en la labor de la comisión tripartita —en la que se incluye al Irán, al Afganistán y a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados— a fin de planificar la repatriación voluntaria, paulatina y segura de los refugiados afganos y en la gestión continua

de la población de refugiados que se encuentran en el Irán. La disminución de la repatriación voluntaria que se registró en los dos últimos años pone de manifiesto la importancia de satisfacer las necesidades razonables de los refugiados repatriados en el Afganistán con el fin de invertir esa tendencia. También se recalca la necesidad de movilizar un mayor apoyo internacional para mejorar las condiciones de vida en el Afganistán con miras a alentar la repatriación.

Consideramos que el sistema de las Naciones Unidas tiene un papel importante que desempeñar en el Afganistán. Ese papel seguirá aumentando en el futuro próximo debido a la complicada naturaleza de los desafíos que afronta ese país.

Por último, quisiera hacer hincapié en que los pueblos del Irán y del Afganistán están muy vinculados por la historia, el idioma, la geografía y la cultura. Por lo tanto, mi Gobierno espera con interés trabajar estrechamente con el Gobierno del Afganistán y con la comunidad internacional para promover el bienestar de nuestro buen vecino, el Afganistán.

Sr. Abdrakhmanov (Kazajstán) (*habla en inglés*): Como copatrocinador del proyecto de resolución sobre la situación en el Afganistán (A/70/L.23), Kazajstán reitera su inquebrantable compromiso de mejorar la paz, la seguridad y el desarrollo en el Afganistán, lo que a su vez fortalecería la estabilidad en la región, de la cual el Afganistán constituye una parte integral sumamente importante. Mi delegación reconoce el papel rector que desempeñan las Naciones Unidas en la coordinación de la asistencia internacional destinada al Afganistán y en la tarea de garantizar que los esfuerzos conjuntos llevados a cabo por todos los actores fundamentales sean complementarios, sinérgicos y se refuercen mutuamente. Por lo tanto, mi delegación encomia las actividades que realiza la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán y todo el sistema de las Naciones Unidas en sus esfuerzos por lograr la estabilización económica, el desarrollo pacífico, el estado de derecho y la buena gobernanza en el Afganistán.

El Gobierno de Kazajstán siempre ha contribuido a la paz, la reconstrucción y la consolidación de capacidad en el pacífico y fraterno Afganistán. También se compromete a aumentar su cooperación con otros actores y con el Gobierno del país en los esfuerzos destinados a consolidar el Estado, en el marco del avance político, económico y social. Tenemos la profunda convicción de que las grandes posibilidades del Afganistán, representadas en su capital humano y en los recursos

naturales, transformarán el Estado en uno de los países más importantes de la región. Por consiguiente, exhortamos a la comunidad mundial a que apoye todos los esfuerzos encaminados a lograr la estabilidad a fin de atraer la inversión extranjera para estimular la economía del Afganistán.

Las amenazas planteadas por los talibanes y el Estado Islámico del Iraq y el Levante nos obligan a todos a respaldar de manera proactiva a las Fuerzas de Defensa y Seguridad Nacional del Afganistán y al Gobierno afgano. Por lo tanto, copatrocinamos el nuevo proyecto de resolución sobre artefactos explosivos improvisados, que puso en marcha el Afganistán, porque estimamos que la acción multilateral solo puede fortalecerse a través de la aplicación de todas las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General, así como de las recomendaciones de las principales conferencias sobre el Afganistán.

Debido a que la producción y el tráfico de estupefacientes son una fuente de financiación para el terrorismo, consideramos que la lucha contra el tráfico de estupefacientes puede ser eficaz no solo con una mejor cooperación entre los organismos encargados de hacer cumplir la ley, sino también con la utilización de incentivos de mercado y a través de, por ejemplo, la adquisición de drogas producidas en el Afganistán por parte de organizaciones internacionales para su uso en la medicina.

Lamentablemente, algunas veces el islam se percibe de manera distorsionada. Para subsanar ese problema y superar la desconfianza y el odio, el Presidente Nursultan Nazarbayev de Kazajstán ha previsto convocar, lo antes posible, un foro de alto nivel de las Naciones Unidas sobre el tema "El islam contra el terrorismo". Invitamos a los Estados Miembros a que apoyen la iniciativa de unirse para combatir la naturaleza destructiva del radicalismo y el extremismo violento.

Kazajstán fue de los primeros en apoyar la Red de Distribución del Norte, la iniciativa Nueva Ruta de la Seda y el Cinturón Económico de la Ruta de la Seda, que se aplicaron con arreglo al Programa de Cooperación Económica Regional del Banco Asiático de Desarrollo a fin de proporcionar un mayor acceso a los inversores extranjeros en el Afganistán y crear las condiciones externas propicias para el crecimiento económico. En el plano bilateral, proporcionamos asistencia humanitaria y técnica al país, así como un amplio programa de becas destinado a miles de estudiantes afganos para estudiar medicina, ingeniería y administración pública en

universidades de Kazajstán. Hemos establecido el Organismo de Kazajstán para el Desarrollo Internacional, que se centrará en la prestación de asistencia para el desarrollo al Afganistán y a los países de Asia Central. Kazajstán también inició la aplicación de la hoja de ruta Nurly Zhol, destinada a integrar la economía de nuestro país en los proyectos internacionales de desarrollo de infraestructura, en los que el Afganistán también desempeña un papel muy importante. El 26 de noviembre, el Presidente del Afganistán, Excmo. Sr. Mohammad Ashraf Ghani, realizó una visita oficial a Kazajstán, durante la cual los dirigentes de los dos Estados suscribieron una serie de acuerdos bilaterales sumamente importantes a fin de prestar una mayor asistencia económica al Afganistán.

Para aunar los esfuerzos mundiales en la lucha contra el terrorismo y el extremismo violento en el Afganistán, en el Oriente Medio y en todo el mundo, el Presidente de Kazajstán propuso el establecimiento de una coalición antiterrorista dirigida por las Naciones Unidas y la elaboración de mecanismos adicionales, incluida la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, los cuales tendrían un carácter jurídicamente vinculante en virtud de la aprobación de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. También consideramos que una red mundial unificada de las Naciones Unidas contra el terrorismo internacional y el extremismo, que se estableciera como resultado del próximo plan de acción integral que presente el Secretario General para combatir el terrorismo, contribuiría al objetivo de reducir al mínimo esa amenaza.

El impulso de nuestras medidas debe pasar de las actividades rutinarias de prevención de los conflictos y la recuperación después de los conflictos a una nueva estrategia de desarrollo que elimine o reduzca de manera considerable la amenaza de la guerra y los conflictos. Por lo tanto, proponemos lanzar una nueva tendencia en el desarrollo mundial titulada Iniciativa Estratégica Mundial 2045.

Por último, deseo reiterar el inquebrantable apoyo de Kazajstán al Afganistán en su camino hacia la estabilidad y la seguridad, el desarrollo económico sostenible y la prosperidad.

Sr. Al-Buainain (Qatar) (*habla en árabe*): Ante todo, deseo dar las gracias al Secretario General por todos los esfuerzos que ha realizado para la preparación del informe de hoy (A/70/359).

La Asamblea General se reúne hoy para examinar la situación en el Afganistán, que ha visto enormes

progresos en el ámbito del desarrollo económico y en la mejora de la situación política y de seguridad. Los felicitamos por ello. Sin embargo, no debemos olvidar que se trata de un conjunto de circunstancias históricas, habida cuenta de los retos que aún le quedan por superar al país. Eso significa que tenemos que conjugar y armonizar aún más los esfuerzos en el Afganistán —tanto el propio país como la comunidad internacional— para lograr la paz y la seguridad por el bienestar y el interés del pueblo afgano. La seguridad es una condición previa del desarrollo, la reconstrucción y la estabilidad social y económica. El Afganistán no es una excepción a esa regla y, por ello, debemos estar atentos a la situación de seguridad y abordarla debidamente, en tanto que es vulnerable frente a los fenómenos de la insurgencia y el terrorismo, sobre todo en vista de que hay combatientes terroristas operando en el Afganistán. Debemos ayudar a los afganos a hacer frente a esos fenómenos para promover la paz y la seguridad.

Al conmemorar el primer aniversario de la creación del Gobierno de Unidad Nacional en el Afganistán, aplaudimos los progresos logrados en el proceso de transición política y encomiamos todos los esfuerzos realizados por el nuevo Gobierno para introducir las reformas necesarias en los ámbitos de la buena gobernanza, el estado de derecho, la protección de los derechos humanos y la lucha contra la corrupción. Para nosotros es esencial mantener el consenso entre las distintas facciones existentes en el Afganistán y mantener abiertas las líneas de comunicación entre el Gobierno y la sociedad. Esperamos que el proceso prosiga dentro del Afganistán para que podamos resolver todas las cuestiones pendientes a través del diálogo y por medios pacíficos.

Rendimos homenaje también a la importantísima función que desempeñan las Naciones Unidas en apoyo al período de transición en el Afganistán. Quisiéramos subrayar la importancia de mantener ese apoyo durante el decenio de transformación de 2015-2024 que seguirá a ese período de transición, a fin de ayudar al Gobierno afgano a continuar con las reformas y fomentar la capacidad en los ámbitos del desarrollo sostenible y, en particular, en lo que respecta a la repatriación y el retorno de los refugiados, las reformas necesarias en el sector de la seguridad y los esfuerzos para combatir las drogas. A medida que el país vaya adoptando esas medidas en el marco del decenio de transformación, necesitará el apoyo constante de la comunidad internacional.

En Qatar seguiremos trabajando con nuestros asociados internacionales para ayudar al Gobierno afgano

a hacer frente a esos y otros desafíos. El Gobierno de Qatar ha proporcionado ayuda humanitaria y educativa al Afganistán. La Sociedad de la Media Luna Roja de Qatar abrió una oficina en Kabul el año pasado, gracias a lo cual hemos podido dar respuestas de emergencia de forma más oportuna a los necesitados, en particular a aquellos que se vieron afectados por el terremoto que hubo recientemente en el Afganistán. Actualmente, estamos participando en un proyecto denominado “Invierno cálido” para dar cobijo a los más necesitados en esta época del año. También estamos proporcionando acceso al agua a aproximadamente 15.000 personas, así como equipos clínicos en aldeas y pueblos remotos, para satisfacer las necesidades médicas de unas 60.000 personas. Asimismo, estamos emprendiendo iniciativas de reducción del riesgo de desastres en diversos lugares para mitigar los efectos de los terremotos que suelen azotar al país. Seguiremos redoblando nuestros esfuerzos junto con la comunidad internacional para poder apoyar al Afganistán en su loable afán por alcanzar la paz y la estabilidad.

Sr. Van Bohemen (Nueva Zelanda) (*habla en inglés*): Nueva Zelanda aguarda con interés la aprobación del proyecto de resolución sobre la situación en el Afganistán (A/70/L.23), del cual somos unos de los patrocinadores. Esperamos que se apruebe en el transcurso de esta semana. En él se reflejan los progresos realizados y se reconocen los retos que aún afronta el Afganistán.

Al igual que las demás personas presentes en el Salón, Nueva Zelanda desea que el Afganistán logre su propósito. Al igual que los demás, también hemos invertido mucho en el futuro del Afganistán. Hemos dedicado 10 años de esfuerzos a fomentar la seguridad y la gobernanza en Bamian y a construir, en colaboración con otras entidades, la infraestructura y la capacidad productiva de dicha ciudad. Hemos ayudado a formar las Fuerzas de Defensa y Seguridad Nacional Afganas, tanto en Bamian como en Kabul. Y seguimos haciéndolo en el marco de la escuela de formación para el Ejército Nacional Afgano.

En este momento, también estamos presidiendo el Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011) y el Comité del Consejo de Seguridad dimanante de las resoluciones 1267 (1999) y 1989 (2011). Como presidentes de dichos órganos, estamos tratando de estrechar los vínculos entre el Consejo de Seguridad y el Gobierno del Afganistán para velar por que los regímenes de sanciones supriman el terrorismo y a la vez apoyen al Gobierno en sus tareas de reconciliación.

Es importante señalar los acontecimientos positivos que han tenido lugar en el año transcurrido, como los progresos en la creación de las instituciones de gobierno, la celebración de conversaciones directas entre el Gobierno del Afganistán y los talibanes en el mes de julio y el mantenimiento de la paz y la seguridad en grandes partes del país. También reconocemos la valentía y el éxito de las Fuerzas de Defensa y Seguridad Nacional del Afganistán en sus tareas para mantener la paz en el país tras la reducción de las fuerzas internacionales. Sin embargo, como todos sabemos, todavía queda mucho por hacer y muchas dificultades por superar.

En el plano gubernamental, hay que seguir con los nombramientos de cargos clave como el Ministro de Defensa y el Fiscal General. No es viable que esos puestos tan importantes permanezcan vacantes, sobre todo mientras los talibanes continúan luchando contra el Gobierno del Afganistán y participando muy poco en las conversaciones de paz. Mientras tanto, la delincuencia organizada sigue socavando la economía y la estabilidad del Afganistán. Gran parte de ello sucede a pesar de los esfuerzos del Gobierno, pero también es una triste realidad que la complicidad y la corrupción de algunos funcionarios del Gobierno sean parte del motivo por el cual ese comercio ilegal ha seguido creciendo.

En los últimos 14 años la comunidad internacional ha dedicado enormes recursos al Afganistán, para derrotar a Al-Qaida y hacer retroceder a los talibanes, restablecer la seguridad y la infraestructura en gran parte del país, respaldar al Gobierno del Afganistán e invertir en proyectos de desarrollo de pequeña, media y gran magnitud. Sabemos que esos esfuerzos deben continuar, pero la comunidad internacional no puede seguir hacia delante sin la cooperación activa del Gobierno del Afganistán. Lo mismo decimos de los países vecinos. Mientras el Afganistán siga siendo inestable, tienen un problema de seguridad en sus fronteras. Por consiguiente, instamos a todos los vecinos del Afganistán a trabajar con el Gobierno afgano para consolidar la seguridad del país y la región en su conjunto.

Somos conscientes de las complicaciones de los últimos meses. Entre ellas cabe citar la ofensiva en Kunduz, el anuncio de la muerte del Mullah Omar, la suspensión efectiva de las conversaciones de paz con los talibanes desde el mes de julio y el aumento de la presencia de afiliados del Estado Islámico del Iraq y el Levante en el Afganistán. Las consecuencias de esos problemas a medio y largo plazo siguen sin estar claras. Sin embargo, podemos estar seguros de que requerirán la atención y la vigilancia constante del Gobierno del

Afganistán, los países de la región y la comunidad internacional en general.

Con la disminución de los combates en el Afganistán durante el invierno, debemos reflexionar sobre cómo puede el Afganistán, con el respaldo de la comunidad internacional, utilizar los instrumentos disponibles para hacer frente a esos desafíos. Quizá podrían aprovecharse más las sanciones para atacar a quienes no están respondiendo a los llamamientos para deponer las armas y los que alimentan la inestabilidad mediante el tráfico de estupefacientes y el contrabando de recursos naturales. Debemos poner más empeño en obstaculizar el acceso a los componentes para fabricar artefactos explosivos improvisados, que se utilizan en muchos de los devastadores ataques contra civiles y contra las Fuerzas de Defensa y Seguridad del Afganistán. Estas y muchas otras cuestiones deben examinarse en estrecha consulta con el Gobierno del Afganistán.

Sra. Mammadova (Azerbaiyán) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente de la Asamblea General por haber organizado este debate sobre la situación en el Afganistán. También damos las gracias a la delegación de Alemania por dirigir las consultas sobre el proyecto de resolución (A/70/L.23). Aguardo con interés su aprobación.

Azerbaiyán reafirma su apoyo a la paz y la reconciliación en el Afganistán. Reconocemos la importante labor llevada a cabo por el Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán y sus esfuerzos para enfrentar los complejos desafíos políticos, de seguridad y económicos. A medida que el país entra en el decenio de la transformación, encomiamos el progreso que se ha logrado hasta la fecha en las principales esferas prioritarias y lo alentamos a que siga aplicando su programa de reforma y desarrollo.

Nos preocupan las dificultades creadas por las condiciones de seguridad en el país a consecuencia de la expansión del conflicto y la intensificación de la violencia. Coincidimos plenamente con el Secretario General en el sentido de que las operaciones militares deben llevarse a cabo respetando el derecho internacional de los derechos humanos.

Los desplazamientos masivos dentro del país complican aún más la situación humanitaria. Apreciamos la labor en curso de los agentes humanitarios y reconocemos la necesidad de su continua participación en la prestación oportuna de asistencia a la población afectada.

Las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas desempeñan un papel cada vez más importante en la

lucha contra las amenazas a la seguridad y Azerbaiyán encomia la dedicación de dichas Fuerzas al servicio de la protección y la seguridad de su país. Acogemos con beneplácito el nivel de apoyo con el que cuentan. El apoyo internacional a las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas es más importante que nunca, ya que estas últimas se enfrentan cada vez más a redes asociadas a los insurgentes y a los terroristas internacionales. Con ese telón de fondo, es importante redoblar los esfuerzos para promover un proceso de paz inclusivo y un diálogo impulsado y dirigido por los afganos con el fin de reforzar la reconciliación a nivel local y nacional.

La asistencia regional e internacional es fundamental para el cumplimiento de la aspiración del Afganistán a lograr la paz, la estabilidad y la prosperidad. Prestar apoyo al desarrollo económico del Afganistán durante el decenio de transformación de 2015-2024 es fundamental para mantener los resultados positivos de los esfuerzos de estabilización en el país. En ese sentido, aguardamos con interés la próxima Conferencia Ministerial Corazón de Asia, que se celebrará en Islamabad. Por su parte, Azerbaiyán ha mantenido su compromiso de apoyar la estabilización del Afganistán desde que se sumó a los esfuerzos internacionales en 2001, mediante aportaciones militares y no militares por igual. Desde ese momento, Azerbaiyán ha anunciado que su espacio aéreo está abierto a las operaciones llevadas a cabo en el Afganistán. Además, se han utilizado rutas terrestres, ferroviarias y marítimas con fines operacionales y de construcción para el tránsito de cargamento. El 35% del cargamento no militar en 2012 se transportó a través de los territorios de Azerbaiyán. En 2012 6.000 sobrevolaron Azerbaiyán.

Azerbaiyán se sumó a las operaciones de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en 2002 y mantuvo una presencia hasta el final, multiplicando varias veces su contribución militar. Azerbaiyán reanudó los esfuerzos militares al mismo nivel en la Misión Apoyo Decidido. En la actualidad, se transporta cargamento para esa misión a través del espacio aéreo y la infraestructura de transporte terrestre de Azerbaiyán. Contribuimos a la misión proporcionando un contingente de 90 personas, entre ellas dos médicos y dos ingenieros. También proporcionamos capacitación para representantes de las Fuerzas de Seguridad Afganas y asistencia financiera a las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas. En particular, en 2012, Azerbaiyán destinó 1 millón de euros a apoyar a las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas. Hemos prometido otro millón de euros para el período de 2015 a 2017. Desde 2014, Azerbaiyán, en

colaboración con la OTAN, ha organizado cursos anuales de capacitación para funcionarios militares y civiles afganos en Bakú.

Tenemos mucho que ofrecer en cuanto al apoyo al desarrollo económico del Afganistán y su integración en la economía regional y mundial. Tenemos un sólido historial en el fomento de la cooperación regional y el logro de resultados concretos en el desarrollo de infraestructura transregional con capacidades de múltiples modelos a lo largo de los ejes este-oeste y norte-sur. El nuevo Puerto Marítimo de Comercio Internacional de Bakú y la vía ferroviaria Bakú-Tbilisi-Kars van a contribuir en gran medida a la creación de un nuevo corredor de transporte que se extenderá desde China hasta Europa, facilitando al mismo tiempo la vinculación del Afganistán con los mercados europeos.

Mi país también ha iniciado la Gran Autopista Euroasiática de la Información, que tiene por objeto proporcionar tecnologías asequibles y fiables de conectividad de banda ancha para beneficio de los países de la región, entre ellos el Afganistán y Asia Central. Además, la Academia Diplomática de Azerbaiyán y el Centro de Ginebra para la Política de Seguridad han desarrollado conocimientos especializados conjuntos, y desde 2012 han celebrado anualmente sesiones de capacitación para funcionarios del Gobierno afgano en Azerbaiyán. Azerbaiyán vuelve a reafirmar su apoyo a la soberanía, la integridad territorial y la unidad del Afganistán, y se compromete a seguir cooperando con el Gobierno de Unidad Nacional.

Para concluir, quisiera dar las gracias al personal nacional de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán y a los Representantes Especiales de las Naciones Unidas por su dedicación en el apoyo a la paz y la estabilidad en el Afganistán.

Sr. Sareer (Maldivas) (*habla en inglés*): Mi delegación desea dar las gracias al Secretario General por su amplio informe sobre la situación en el Afganistán (A/70/359), presentado durante este período de sesiones.

Maldivas abraza esperanzas en vista de la determinación con la que el Afganistán ha venido avanzando, a pesar de los graves desafíos a que se enfrenta. La ubicación geográfica del Afganistán sitúa al país, en lo que respecta a su importancia geoestratégica, en el corazón de la región. Cada vez más, la participación de los agentes no estatales en la dinámica interna del país añade complejidad a una situación ya de por sí difícil. Maldivas se siente alentada por los esfuerzos constantes por parte del Gobierno del Afganistán en el mantenimiento

de la paz y la seguridad. En ese sentido, acogemos con beneplácito la asunción de la plena responsabilidad de la seguridad por las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas. En calidad de asociado regional, Maldivas sigue solidarizándose con el pueblo y el Gobierno del Afganistán en sus esfuerzos por mantener la paz y la armonía en su país.

Maldivas se siente alentada por los acontecimientos políticos positivos ocurridos en el Afganistán que han conducido a conversaciones oficiales entre los representantes del Gobierno del Afganistán y los talibanes, siendo las primeras conversaciones de esa índole que se celebran desde hace muchos años. Esos acontecimientos positivos demuestran la voluntad de avanzar del Gobierno del Afganistán y las demás partes interesadas. Maldivas espera que la renovada continuación del diálogo impulse la creación de un mecanismo encaminado a poner fin a todas las hostilidades y a fomentar un enfoque centrado en las personas orientado a desarrollar el país. Sin embargo, Maldivas sigue preocupada por los continuos incidentes relacionados con la seguridad en todo el país. A mi delegación le conmueve en particular el hecho de que las principales víctimas de esos enfrentamientos armados sigan siendo civiles, lo que ha dado lugar a numerosas bajas y al desplazamiento de civiles afganos. Es especialmente alarmante, habida cuenta del aumento del número de víctimas entre niños y de los ataques contra las escuelas, como se señala en el informe del Secretario General.

Los esfuerzos globales para el desarrollo inclusivo y el reconocimiento de la importante función de la mujer en la sociedad por el Gobierno del Afganistán son pasos importantes en sus iniciativas de reforma. También quisiéramos señalar las actividades destinadas a promover el estado de derecho y la rendición de cuentas y a hacer frente a la corrupción en el país. Iniciativas positivas, como la de los planes de 100 días presentados por todos los ministerios —con la excepción del Ministerio de Defensa— y los órganos del poder ejecutivo que fijan programas y políticas encaminados hacia una mayor eficiencia y el aumento de la descentralización muestran el compromiso del Gobierno del Afganistán por lograr la reforma.

Maldivas acoge con satisfacción las medidas tomadas por el Gobierno del Afganistán para la colaboración regional, incluida su función en la Asociación de Asia Meridional para la Cooperación Regional. Asimismo, nos alienta la colaboración del Afganistán con los asociados regionales y la participación activa en diversas conferencias de alto nivel para hacer frente a los

desafíos colectivos de seguridad. Maldivas considera que ese tipo de colaboración e interacción regionales son necesarias para fortalecer la paz, la estabilidad y la cooperación económica en la región.

Solo el pueblo del Afganistán puede ser el motor de un buen futuro para su nación. La transformación y la estabilidad democráticas y económicas que el pueblo del Afganistán merece legítimamente solo pueden lograrse con el apoyo constante de la comunidad internacional. Mi delegación desea reiterar la exhortación a todos los miembros a que presten su apoyo y se comprometan con el Afganistán en su búsqueda de la paz y la prosperidad.

Sr. Alshamsi (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Ante todo, en nombre del Gobierno y el pueblo de los Emiratos Árabes Unidos, deseo transmitir nuestro más sentido pésame al Gobierno y al pueblo del Afganistán, así como a las familias de las víctimas, por el trágico terremoto que sacudió ese país en octubre.

Los Emiratos Árabes Unidos reiteran su apoyo al proyecto de resolución A/70/L.23, sobre la situación en el Afganistán. Hemos copatrocinado este proyecto de resolución, convencidos de que debemos apoyar al Afganistán y su pueblo a fin de garantizar la paz, la estabilidad y la prosperidad. Los Emiratos Árabes Unidos reiteran la importancia de que toda la comunidad internacional apoye y respalde al Afganistán. Debemos respetar los documentos finales de anteriores conferencias internacionales y esperamos con interés participar en la conferencia ministerial sobre el Afganistán que se celebrará en Bruselas en 2016.

Los Emiratos Árabes Unidos desean poner de relieve los progresos alcanzados en el plano político, sobre todo en lo que respecta a las elecciones y al acuerdo alcanzado en relación con el poder ejecutivo. Permítaseme encomiar el papel que han desempeñado las Naciones Unidas en el Afganistán y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en la aplicación de la resolución 2210 (2015) del Consejo de Seguridad. Sus esfuerzos estuvieron dirigidos a garantizar la cohesión y la coordinación internacional, en particular en relación con el proceso político. También acogemos con beneplácito la determinación del Pakistán de mejorar sus relaciones bilaterales con el Afganistán, sobre todo en cuanto a la lucha contra el terrorismo, el fomento de la cooperación económica y la continuación del proceso de reconciliación en curso en el país. Los Emiratos Árabes Unidos reiteran la importancia de dar continuidad al proceso político bajo los auspicios de

las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad. Si se garantiza la estabilidad se podrá avanzar en el camino hacia la prosperidad económica y social, la seguridad y la estabilidad.

Seguimos prestando asistencia al Afganistán en los planos humanitario y de desarrollo. En particular, por conducto del comité permanente sobre la asistencia humanitaria y para el desarrollo en el Afganistán, proporcionamos asistencia a huérfanos, niños de todas las edades y personas con necesidades especiales. Por ejemplo, la Fundación Khalifa bin Zayed Al Nahyan para la labor humanitaria participó en un proyecto por el que se proporcionan alimentos a niños y mujeres embarazadas. El Ministerio de Salud del Afganistán encomió ese proyecto. En nuestra asociación con la Fundación Bill y Melinda Gates para la vacunación de niños, se han asignado 33 millones de dólares a un proyecto encaminado a poner fin a la poliomielitis en 2018.

Los Emiratos Árabes Unidos también han asignado 25,8 millones de dólares a la prestación de apoyo a operaciones de remoción de minas en la región de Kandahar. Esos esfuerzos han permitido llevar a cabo la remoción de minas del 45% de las zonas peligrosas en Kandahar, lo que posibilita las actividades agrícolas y la construcción de viviendas para los refugiados que regresan. Así pues, los Emiratos Árabes Unidos han contribuido en gran medida a la prosperidad del Afganistán. Tenemos la esperanza de que el Afganistán quede libre de minas en 2023. Ese objetivo está a nuestro alcance. No obstante, es preciso que mantengamos nuestro impulso positivo, junto con los países donantes, al dedicarnos a esta empresa.

También apoyamos la educación en el Afganistán, y promovemos la educación de los huérfanos. Estamos apoyando a la región de Kandahar, y hemos matriculado a jóvenes afganos en las universidades. En cooperación con diversos Estados Miembros y organismos, hemos asistido al pueblo afgano a fin de proporcionarle beneficios a largo plazo en materia de fomento de la capacidad y prosperidad económica.

Los Emiratos Árabes Unidos hacen hincapié en el papel de la mujer en el logro de la paz y la estabilidad, a la vez que promueven la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad y las posteriores resoluciones del Consejo sobre la mujer y la paz y la seguridad. Consideramos que las mujeres afganas desempeñan una función clave en la sociedad afgana, y subrayamos los progresos alcanzados en ese sentido. Las mujeres afganas representaron el 38% de los votantes en las últimas elecciones. A ese respecto,

también trabajamos con nuestros asociados para impulsar una amplia iniciativa —auspiciada por Su Alteza la Jequesa Fatima bint Mubarak Al Ketbi— relativa al tejido de alfombras, que da empleo a 4.000 trabajadores, el 70% de los cuales son mujeres. Estimamos que esta iniciativa ayudará a las mujeres que viven en zonas rurales, pues les permitirá trabajar desde su casa y recibir atención de la salud, como parte de la estrategia nacional de desarrollo sostenible.

Los Emiratos Árabes Unidos reiteran su compromiso con la lucha contra el terrorismo y el extremismo. Consideramos que esos fenómenos afectan negativamente a la sociedad afgana, y seguimos coordinando nuestros esfuerzos de lucha contra el terrorismo con otros asociados, en el marco del Foro Mundial contra el Terrorismo, a la vez que servimos de sede a Hedayah, el

Centro Internacional de Excelencia para la Lucha contra el Extremismo Violento, situado en Abu Dabi. También hemos ayudado a concienciar a la sociedad en lo que respecta a cuestiones relacionadas con la religión, y a difundir enseñanzas moderadas del Islam. Para ello, los Emiratos Árabes Unidos han asignado 20 millones de dólares para prestar asistencia a los líderes religiosos del Afganistán en la enseñanza del islam basada en la moderación, la tolerancia y el respeto de la mujer.

Para concluir, subrayamos nuestro apoyo al pueblo afgano en las conversaciones en curso y al proceso de diálogo y reconciliación, a la vez que reiteramos nuestra voluntad de mantener la cooperación entre nuestros dos países.

Se levanta la sesión a las 12.40 horas.